

NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
LIMITADA  
E/CEPAL/MEX/1982/L.16  
28 de abril de 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE  
AMERICA LATINA, 1981  
COSTA RICA

**UNICAMENTE PARA REFERENCIA**

82-4-245

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE  
AMERICA LATINA. 1981  
COSTA RICA

INDICE

	<u>Página</u>
1. Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	9
a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales	9
b) La evolución de los principales sectores	12
c) El empleo y el desempleo	22
3. El sector externo	25
a) La evolución del tipo de cambio	25
b) El comercio de bienes	28
c) El comercio de servicios y los pagos a factores	35
d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	38
e) El endeudamiento externo	39
4. Los precios y las remuneraciones	42
a) Los precios	42
b) Las remuneraciones	45
5. Las políticas monetaria y fiscal	49
a) Las principales características del Acuerdo de Facilidad Ampliada	49
b) Los resultados de la política fiscal	52
c) Los resultados de la política monetaria	55

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	10
3	Producto interno bruto por actividad económica al costo de los factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	14
5	Indicadores de la producción manufacturera	18
6	Evolución de la ocupación y desocupación	24
7	Evolución del tipo de cambio	29
8	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	30
9	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	33
10	Principales indicadores del comercio exterior	36
11	Balance de pagos	37
12	Indicadores del endeudamiento externo	40
13	Evolución de los precios internos	43
14	Evolución de las remuneraciones	46
15	Ingresos y gastos del gobierno central	53
16	Balance monetario	56

## 1. Introducción y síntesis

La economía costarricense atravesó en 1981 por la situación más difícil de los tres últimos decenios. A los efectos acumulativos de los desequilibrios de orden interno y externo que se vienen arrastrando desde hace varios años se sumaron nuevos fenómenos peculiares de la coyuntura de 1981, y todo ello se tradujo en una baja de casi 4% del producto interno bruto (del 7% en el ingreso bruto debido al deterioro, por cuarto año consecutivo, de la relación de precios de intercambio) y en niveles crecientes de subempleo y desempleo abierto. Por otra parte, las manifestaciones más críticas de recesión económica --en el ámbito financiero-- tendieron a agravarse a lo largo del año, desbordándose con intensidad progresiva hacia 1982. (Véase el cuadro 1.)

No es posible comprender los fenómenos antes mencionados sin aludir brevemente a algunas características de la economía y de la política económica de los años precedentes. Destacan, entre éstas, el creciente déficit del sector público --sólo el del gobierno central equivalió al 8% del PIB en 1979 y a más del 9% en 1980--; el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos --superior al 50% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios en ambos años--, y la ascendente carga financiera, asociada al servicio de una deuda pública externa contratada en condiciones cada vez menos favorables. Estos fenómenos, aunados a factores de orden extraeconómico --incluyendo la turbulencia política que afectaba a algunos países vecinos-- tuvieron un marcado efecto sobre las decisiones de los agentes privados, desalentando la inversión productiva y actuando en favor de la especulación. Así, por ejemplo, se produjo una fuerte y creciente fuga de capitales, que agravó aún más la ya de por sí deteriorada situación del sector externo.

La adopción tardía, insuficiente y a veces errática de medidas correctivas a estos desequilibrios --matizadas por el natural interés del gobierno de moderar los efectos de signo adverso sobre la actividad económica y el empleo-- marca el trasfondo de los acontecimientos de 1981.<sup>1/</sup>

1/ Véase, CEPAL, Costa Rica: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1980 (CEPAL/MEX/1041/Rev.1), 5 de junio de 1981, especialmente las págs. 1 a 8.

Cuadro 1

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>							
Producto interno bruto a costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 719	1 813	1 975	2 099	2 202	2 215	2 135
Población (millones de habitantes)	1.96	2.01	2.06	2.11	2.16	2.21	2.26
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	875	901	958	994	1 019	1 002	945
<u>Tasas de crecimiento</u>							
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>							
Producto interno bruto	2.1	5.5	8.9	6.3	4.9	0.6	-3.6
Producto interno bruto por habitante	-0.3	3.0	6.3	3.8	2.5	-1.7	-5.7
Ingreso bruto <sup>b/</sup>	3.3	7.8	15.1	4.6	3.9	-0.7	-6.8
Relación de precios del intercambio	12.1	11.3	28.1	-6.8	-4.0	-6.1	-15.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	11.3	18.3	36.2	5.1	8.9	8.8	-0.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-1.3	11.7	32.1	13.7	19.2	8.7	-21.9
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1
Variación media anual	17.4	3.5	4.2	6.0	9.2	18.1	37.0
Dinero	23.4	30.5	25.9	22.0	9.4	15.0	52.2
Sueldos y salarios <sup>c/</sup>	...	12.7	9.4	8.8	4.8	-2.8	-4.6
Tasa de desocupación <sup>d/ e/</sup>	...	6.2	4.6	4.5	4.9	5.9	8.7
Ingresos corrientes del gobierno <sup>d/</sup>	16.8	19.1	29.5	17.9	5.7	21.0	33.1
Gastos totales del gobierno	26.3	35.2	17.0	27.2	20.3	26.8	9.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>d/</sup>	23.1	32.3	25.1	30.5	39.0	41.8	29.3
<u>Millones de dólares</u>							
<b>C. Sector externo</b>							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-166	-146	-164	-269	-425	-460	-107
Saldo de la cuenta corriente	-218	-203	-226	-364	-554	-654	-382
Variación de las reservas internacionales netas	21	65	109	-41	-132	-199	-50
Deuda externa <sup>f/</sup>	510	622	812	1 112	1 463	2 140	2 679

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

c/ Índice general de salarios reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social.

d/ Porcentaje.

e/ Al mes de julio.

f/ Deuda externa pública desembolsada.

/Este año

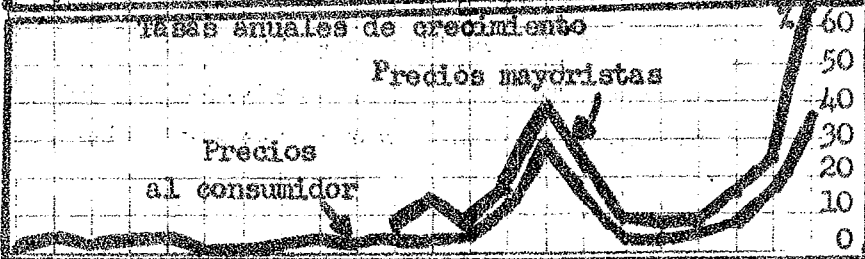
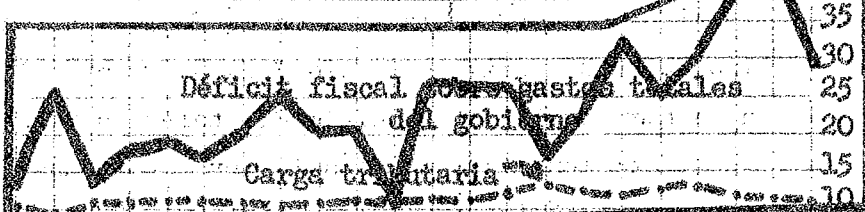
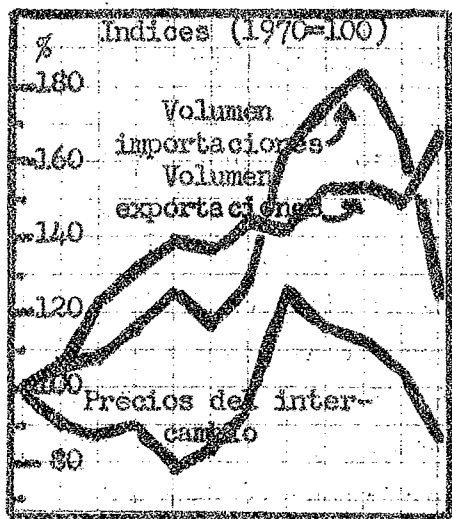
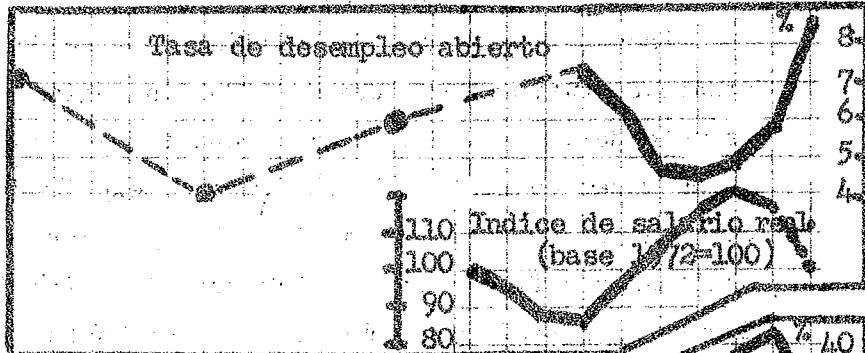
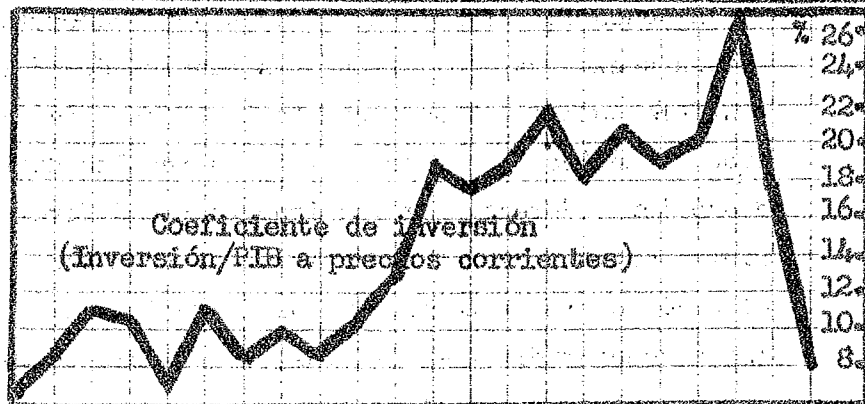
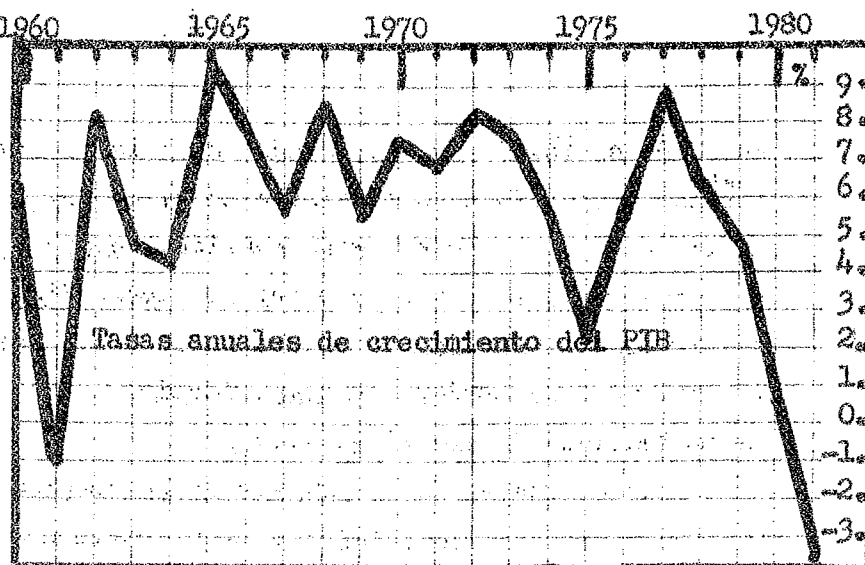
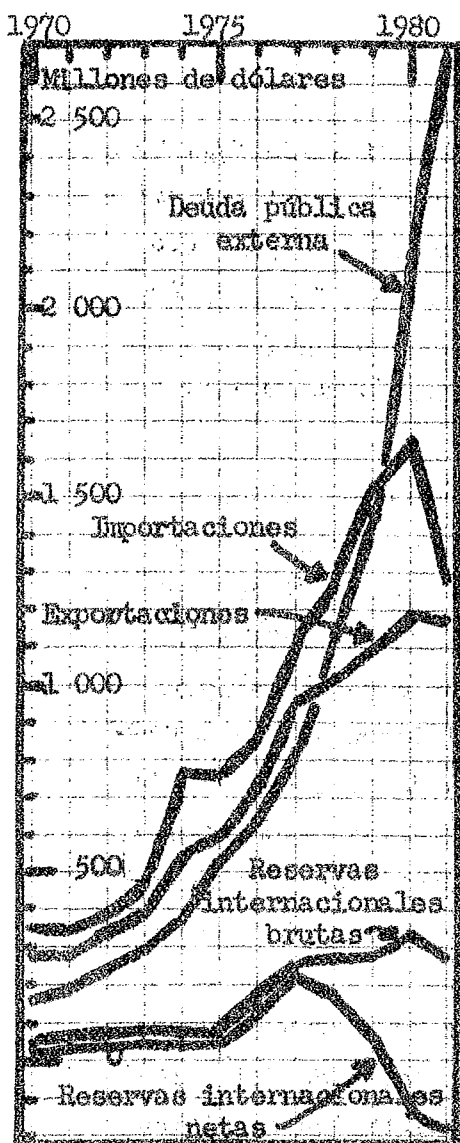
Este año se inició con una aguda carencia de divisas ---las reservas monetarias internacionales mostraron un signo negativo desde el primer trimestre de 1979--- y con serias tensiones derivadas de una política económica que debía responder a objetivos contradictorios como resolver los desequilibrios aludidos y mantener, al mismo tiempo, niveles aceptables de actividad económica y de satisfacción de las necesidades básicas de la población. (Véase el gráfico 1.)

Las contradicciones inherentes al cumplimiento de objetivos de política económica tan conflictivos, y la estrechez en el margen de maniobra que imponía la carencia de divisas para conciliar esos objetivos, tal vez ayuden a explicar los frecuentes cambios que a lo largo de 1981 experimentó la política económica, tanto en su orientación como en la aplicación de medidas concretas. También resultó difícil formular una política económica coherente por las importantes diferencias de criterio que surgieron entre el Poder Ejecutivo y la Asamblea Legislativa --sobre todo en el período preelectoral-- y por la resistencia de distintos grupos sociales a aceptar diversas medidas, en un país donde la democracia representativa funciona con eficacia.

Para enfrentar los desequilibrios aludidos, el gobierno estableció, durante el último trimestre de 1980, un régimen de flotación del colón respecto del dólar. Aunque las modalidades de esa flotación cambiaron varias veces durante 1981, tal como se explica más adelante, en general la falta de divisas le impidió al Banco Central intervenir en forma eficaz en el mercado financiero, por lo que el desliz del colón fue rápido durante el período que cubre la presente nota, y reflejó, más que el valor "real" de la divisa, la presión de fuerzas de carácter especulativo. El tipo de cambio oficial se elevó 130% durante el año, y 365% el utilizado en un mercado libre, inicialmente tolerado y después institucionalizado.

Este fenómeno por sí solo tuvo profundas consecuencias sobre el panorama económico de 1981: contribuyó modestamente a alentar las exportaciones; tuvo un señalado impacto en la contención de las compras externas, al grado de provocar escasez periódica de algunos productos; fue uno de los factores que contribuyó en mayor medida al clima de incertidumbre que,

COSTA RICA: EVOLUCION DE ALGUNOS INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.



entre otras consecuencias estimuló la fuga de divisas, dada la inestabilidad de la tasa cambiaria; desanimó a la inversión privada, contribuyó a desalentar el financiamiento externo adicional, en particular al proveniente de fuentes privadas de capital, y nutrió sobre todo las fuertes tensiones inflacionarias en una economía abierta, cuyo coeficiente de importación había oscilado tradicionalmente alrededor del 35%.

El comportamiento de la economía costarricense en 1981 mostró pues rasgos muy atípicos. El único elemento entre las grandes variables de la oferta y de la demanda global que evolucionó con cierto dinamismo fue el de las exportaciones, pese a la deteriorada situación de la economía internacional, y especialmente de la del resto de Centroamérica.<sup>2/</sup> En otras circunstancias, este solo hecho hubiera propiciado un nivel de actividad económica aceptable, dada la alta dependencia de la economía del sector exportador. Sin embargo, el deterioro en la relación de precios del intercambio y fundamentalmente las importantes restricciones que impidieron movilizar un mayor caudal de financiamiento externo neto contrarrestaron el dinamismo que esa exportación hubiera podido generar.

Al examinar el saldo comercial del balance de pagos se advierte una notable mejora en relación con años anteriores --el déficit disminuyó de 460 millones de dólares a 107 millones entre 1980 y 1981-- aunque ello provocó, según se mencionó, algunos problemas de abastecimiento de bienes importados. Incluso si se considera el importante aumento en el pago a factores por la abultada deuda externa y las elevadas tasas de interés imperantes en los mercados financieros internacionales, se observa una significativa reducción en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos.<sup>3/</sup> Sin embargo, al no disponer de

2/ El valor de las exportaciones al resto de Centroamérica sufrió un considerable descenso frente al de 1980, contribuyendo a la brusca contracción del valor agregado industrial, cuya evolución depende en parte del comercio intracentroamericano.

3/ El déficit en cuenta corriente del balance de pagos pasó de 654 millones de dólares en 1980 a 332 millones en 1981, o sea un 33% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios en este último año. Entre el pago de intereses se incluyen 87 millones de dólares en mora, que se registran nuevamente entre los ingresos de capital.

suficiente financiamiento externo para cubrirlo, y ante la ausencia de reservas sólo quedó la alternativa de suspender parte del servicio de la deuda.

La aparente moderación del desequilibrio externo en relación con 1980 no significa que se haya atenuado el desajuste global de la economía, sino únicamente que la manifestación de ese desequilibrio cambió de signo entre 1980 y 1981, debido fundamentalmente a la política cambiaria seguida. El efecto más dramático de esa política se advierte en el alto ritmo de inflación; la variación del índice de precios al consumidor, que entre diciembre de 1980 y el mismo mes de 1981 superó al 65%, frente a menos de 18% en el ejercicio anterior y tasas inferiores a 10% en años pretéritos.

A los elementos descritos se sumó uno importante: el esfuerzo de las autoridades para atenuar, al menos en cierto grado, los desequilibrios comentados por medio de recortes en el gasto público, una política crediticia restrictiva, y una política salarial prudente. Si bien es cierto que las controversias con el Fondo Monetario Internacional --que se comentan en seguida-- gravitaron en torno a la insuficiencia de esas medidas --o, en algunos casos, a las modalidades para su ejecución o aplicación temporal--, el gasto público y la política crediticia se expandieron mucho menos que en años anteriores, y se logró disminuir el déficit fiscal.

De lo expresado anteriormente se colige que la difícil situación económica por la que atravesó la economía costarricense en 1981 tuvo múltiples y complejas manifestaciones, algunas de carácter secular y otras de tipo coyuntural, las cuales se reforzaron mutuamente y afectaron tanto al sector financiero como a la esfera real de la economía. La confluencia de los fenómenos antes descritos --entre otros, decremento del consumo y de la inversión pública por restricciones financieras; contracción de la inversión privada por las mismas restricciones y el ambiente de incertidumbre antes aludido, y disminución en el consumo privado debido al deterioro en los salarios reales-- repercutió en una grave crisis de la demanda interna --ésta disminuyó 14.2% en relación con 1980-- y

/especialmente

especialmente de la inversión (su coeficiente descendió a uno de sus puntos más bajos en 20 años). Obviamente, la baja en la demanda se reflejó también en la oferta global, y especialmente en la oferta de sectores vinculados con la inversión, como la construcción, cuyo valor agregado disminuyó en forma espectacular. Ello explica, a su vez, el aumento de la tasa de desocupación abierta, del 4% al concluir 1979 a casi 9% a finales de 1981 (casi 11% en las áreas urbanas).

Si el país hubiese dispuesto de un adecuado caudal de financiamiento externo, se hubieran podido atenuar los efectos de signo tan adverso antes descritos, sobre todo tomando en cuenta la evidente capacidad productiva ociosa existente. Así, con el propósito de efectuar los ajustes necesarios de la economía sin afectar en forma desmedida el nivel de la actividad económica, el gobierno intentó obtener dicho financiamiento de varias fuentes, entre las que se destacan el Fondo Monetario Internacional, organismo con el que se concertó un Acuerdo de Facilidad Ampliada en el mes de mayo. Sin embargo, a las pocas semanas las autoridades nacionales experimentaron crecientes dificultades para cumplir con el programa previsto en ese Acuerdo, por lo que se llegó a una situación de suspensión de desembolsos en agosto; situación que perduró durante el resto del año. Con ello se agravó la dificultad que el país había advertido durante el primer trimestre del año de encontrar apoyo en la comunidad financiera internacional, especialmente para hacerle frente al servicio de la deuda externa. Ante la imposibilidad de obtener ese financiamiento, las autoridades nacionales decidieron unilateralmente suspender el pago de intereses y, posteriormente, el pago de amortizaciones de los créditos de fuentes privadas. Así, hacia finales del año se habían acumulado casi 450 millones de dólares de obligaciones en mora (360 millones de amortizaciones vencidas y el saldo de intereses dejados de pagar).

Este último aspecto complicó aún más la crisis, al elevar los pasivos externos del país, tornando más distante la posibilidad de generar suficientes divisas para tener una capacidad de importación acorde con sus necesidades mínimas de desarrollo, y a la vez de enfrentar los

/compromisos

compromisos derivados de la deuda externa. Hacia finales de 1981 se advirtió que, si Costa Rica no renegociaba la deuda en condiciones favorables y no obtenía un importante caudal de recursos adicionales, cualquier conjunto de políticas económicas que se adoptase anunciaría un cuadro de severas restricciones que amenazaría los logros de 30 años de crecimiento dinámico en un marco de desigualdades inferiores a las prevalentes en la gran mayoría de los países latinoamericanos.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

En 1980 se empezó a manifestar un lento descenso en el nivel de la oferta global de bienes y servicios. En 1981, a la depresión ya mencionada en el producto interno bruto se agregó una disminución espectacular de las compras externas a causa principalmente de la escasez de divisas y de una política intencionada de contención de importaciones --de austeridad y de selectividad en el gasto y la progresiva devaluación del colón-- con el resultado de que la oferta de 1981 se colocó en un nivel inferior al de cuatro años antes. (Véase el cuadro 2.)

Dentro de esa situación casi totalmente depresiva, resalta por el lado de la demanda el incremento en el volumen de las exportaciones, especialmente por el impacto favorable de la producción del café y del banano, tal como se analizará más adelante. Este elemento positivo, que en otras circunstancias podría haber irradiado dinamismo al resto de la economía, resultó en esta oportunidad insuficiente para ello por dos razones fundamentales: el comportamiento negativo ya señalado de los términos del intercambio, y la difícil situación financiera tanto en el ámbito externo como en el interno.

En el marco de la demanda interna destaca, por segundo año consecutivo, una merma en la inversión --más pronunciada que la de 1980--, sobre todo frente a un coeficiente de inversión tradicionalmente alto y sostenido,<sup>4/</sup> que ha sido uno de los motores de la economía. Probablemente, luego del auge del bienio 1976-1977, la formación de capital pudo mantenerse elevada merced al mayor endeudamiento externo. El decremento de más de 30% de los niveles de inversión en 1981 podría explicarse por cuatro causas: a) por la desconfianza del sector privado en la estabilidad del colón, así como en las perspectivas económicas debido, entre otros aspectos,

<sup>4/</sup> De 1971 a 1979, en tanto el producto interno bruto creció anualmente a un ritmo algo superior al 6%, la inversión bruta interna fija se elevó a una tasa anual de casi 11%.

Cuadro 2

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>	1970	1981 <sup>a/</sup>	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<u>Oferta global</u>	<u>14 851</u>	<u>15 585</u>	<u>15 283</u>	<u>13 809</u>	<u>135.0</u>	<u>127.7</u>	<u>4.9</u>	<u>-1.9</u>	<u>-9.6</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	10 628	11 149	11 216	10 812	100.0	100.0	4.9	0.6	-3.6
Importaciones de bienes y servicios	4 223	4 436	4 067	2 997	35.0	27.7	5.0	-8.3	-26.3
<u>Demanda global</u>	<u>14 851</u>	<u>15 585</u>	<u>15 283</u>	<u>13 809</u>	<u>135.0</u>	<u>127.7</u>	<u>4.9</u>	<u>-1.9</u>	<u>-9.6</u>
Demanda interna	11 652	12 387	12 156	10 435	106.8	96.5	6.3	-1.9	-14.2
Inversión bruta interna	3 000	3 352	2 983	2 026	20.5	18.7	11.7	-11.0	-32.1
Inversión bruta fija	2 892	3 328	2 947	2 187	19.5	20.2	15.1	-11.4	-25.8
Construcción	1 247	1 481	1 377	1 088	...	10.1	18.8	-7.0	-21.0
Maquinaria	1 645	1 847	1 570	1 099	...	10.1	12.3	-15.0	-30.0
Pública	801	992	1 022	807	4.5	7.5	23.8	3.0	-21.0
Privada	2 091	2 336	1 925	1 380	15.0	12.8	11.7	-17.6	-28.3
Variación de existencias	108	24	36	-161	1.0	-1.5	...	...	...
Consumo total	8 652	9 035	9 173	8 409	86.3	77.8	4.4	1.5	-8.3
Gobierno general	1 460	1 535	1 581	1 470	12.6	13.6	5.1	3.0	-7.0
Privado	7 192	7 500	7 592	6 939	73.7	64.2	4.3	-1.2	-8.6
Exportaciones de bienes y servicios	3 199	3 198	3 127	3 374	28.2	31.2	-0.1	-2.2	7.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.

a los conflictos presentes en el resto de Centroamérica; b) a las menores facilidades crediticias del sistema bancario nacional; c) porque el sector público se vio precisado a reducir apreciablemente sus niveles de inversión tanto en infraestructura vial y comunicaciones como en materia de energía, por el efecto de la acumulación creciente de déficit pasados, afrontada anteriormente por fuentes externas, cuyo apoyo disminuyó radicalmente en 1981, y d) por la baja en los inventarios, en parte porque trataron de agilizarse las ventas de café, principal producto de exportación, ante la carencia de divisas, así como por la falta de financiamiento externo y la escasez del crédito interno a nivel de unidades productoras, lo cual obligó a casi agotar los inventarios de materias primas y de otros insumos.<sup>5/</sup>

Complementa el cuadro altamente depresivo de la demanda la baja en el consumo tanto privado como público, luego del lento crecimiento de 1980. Una de las causas principales de esta contracción estriba en el hecho de que las dificultades financieras de ambos sectores desembocaron en una política de extrema austeridad en la concesión de aumentos salariales frente a las alzas espectaculares de los precios, por lo que el poder adquisitivo de los asalariados disminuyó significativamente. Los componentes del consumo disminuyeron así globalmente, circunstancia sin precedentes en los registros de la contabilidad económica del país.

En el descenso del consumo de las familias influyó la recesión casi generalizada en las distintas actividades económicas, con su secuela de aumento en el desempleo, especialmente en el caso de la construcción --actividad altamente generadora de empleo-- como en el de la producción de granos, que afectó sin duda la demanda del sector campesino. Por otra parte, la disminución de la capacidad de ahorro de la población determinó un cambio en la estructura del gasto de consumo, y la compra de bienes suntuarios disminuyó relativamente incrementándose en cambio la de artículos esenciales de consumo masivo como los alimentos.

<sup>5/</sup> Probablemente algunos productos de consumo suntuario --como los artículos electrodomésticos-- fueron acumulados durante los años de auge de los precios internacionales del café, y permanecen aún en poder de la intermediación comercial, pero sin posibilidades prácticas para que los adquiera el público.

El nivel real del consumo del gobierno disminuyó notablemente debido en particular a una política austera en la compra de bienes y servicios no personales, en el marco general de medidas concertadas inicialmente con el Fondo Monetario Internacional. La depresión no se manifestó de igual manera en el caso del pago de remuneraciones, pues en términos generales se mantuvo la planta de funcionarios a manera de no contribuir aún más al desempleo abierto.

b) La evolución de los principales sectores

i) Introducción. El deterioro de la oferta interna mostró comportamientos bastante disímiles por ramas de actividad: un descenso espectacular en la construcción y el comercio y uno menos pronunciado en los otros servicios y en la manufactura; un estancamiento en el sector público, escaso dinamismo en la agricultura, el transporte y la propiedad de viviendas, y algo mayor en el sector financiero. Nuevamente la excepción se observó en la generación de energía eléctrica, la cual registró un aumento. (Véase el cuadro 3.)

ii) El sector agropecuario. En medio de una situación económica recesiva, los resultados globales del sector en 1981 mostraron una leve recuperación de 2% en la producción, frente a la caída experimentada en 1980. Sin embargo, el análisis difiere si se comparan los ciclos agrícolas o los años calendario. En el caso del café, principal producto generador de divisas hasta 1980, el exceso de lluvias afectó la floración y determinó una baja apreciable en la producción del ciclo 1981/1982 que se reflejará en los volúmenes que habrán de exportarse durante 1982. No obstante, cuando se examina la evolución de ese producto en el año calendario, el resultado es de un crecimiento de casi 5%. (Véase el cuadro 4.)

El aludido ritmo de 2% de expansión en el conjunto del sector agropecuario promedia comportamientos dispares: los productos de exportación se elevaron 4%, los artículos para consumo interno se deterioraron en más de 9%, y las actividades pecuaria, silvicultura y pesca crecieron entre 2% y algo más de 3%.



Cuadro 3

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de colones a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>	1970	1981 <sup>a/</sup>	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<u>Producto interno bruto</u> <sup>b/</sup>	9 447	9 910	9 989	9 610	100.0	100.0	4.9	0.6	-3.6
<u>Bienes</u>	4 140	4 313	4 243	4 123	46.8	42.7	4.2	-1.6	-2.8
Agricultura	1 825	1 834	1 819	1 861	24.1	19.3	0.5	-0.8	2.3
Industria manufacturera <sup>c/</sup>	1 701	1 747	1 761	1 742	18.6	18.0	2.7	0.8	-1.1
Construcción	614	732	663	520	4.1	5.4	19.2	-9.4	-21.5
<u>Servicios básicos</u>	853	943	1 006	1 036	6.3	10.8	10.6	6.7	4.0
Electricidad, gas y agua	215	226	252	273	1.9	2.8	-5.2	11.7	8.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	638	717	754	763	4.4	7.9	12.4	5.2	1.2
<u>Otros servicios</u>	4 444	4 682	4 745	4 493	46.9	46.8	5.4	1.3	-5.3
Comercio	1 558	1 622	1 603	1 342	19.9	14.0	4.1	-1.2	-16.3
Finanzas	629	689	723	746	3.9	7.8	9.5	4.9	3.2
Propiedad de vivienda	679	708	722	731	8.0	7.6	4.2	2.0	1.2
Administración pública y defensa	1 125	1 191	1 215	1 215	9.9	12.6	5.9	2.0	-
Otros	453	472	482	459	5.2	4.8	4.3	2.1	-4.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

c/ Incluye minería.

Cuadro 4

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>			
					1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<u>Indice de producción agropecuaria</u> (1970 = 100)	135.2	135.7	132.3	134.9	5.9	0.4	-2.5	2.0
Agrícola	130.5	130.8	131.5	133.6	6.2	0.2	0.5	1.6
Para exportación	124.7	123.6	120.0	126.7	8.7	-0.9	-1.3	3.9
Para consumo interno	160.6	168.8	180.9	163.9	-3.1	5.1	7.2	-9.4
Pecuaria	140.0	139.6	130.8	123.8	6.5	-0.3	-6.3	2.3
Silvicultura	134.9	134.9	132.0	136.7	-10.0	-	-2.1	3.6
Pesca	297.2	350.1	248.3	257.0	29.7	17.8	-29.1	3.5
<u>Producción de los principales cultivos c/</u>								
<u>Para exportación</u>								
Café	98	99	109	114	13.0	-	10.3	4.6
Banano	1 183	1 154	1 021	1 106	5.2	-2.4	-11.6	8.3
Caña de azúcar	2 579	2 615	2 516	2 500	2.4	1.4	-3.8	-0.6
Cacao	10	10	11	6	34.9	-0.2	4.2	-47.3
<u>Para consumo interno</u>								
Arroz	124	137	152	138	12.4	11.0	10.6	-9.1
Maíz	62	73	74	60	-26.5	17.0	2.1	-19.9
Frijol	14	11	11	12	-0.3	-19.2	1.8	7.0
Sorgo	53	34	42	31	28.3	-36.1	23.8	-25.0
Tabaco	2	2	2	2	-13.5	-12.5	-23.8	12.5
Plátanos	76	81	95	...	10.0	6.7	16.2	...
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>								
<u>Beneficio c/</u>								
Vacunos	146	137	119	141	8.8	-6.2	-13.6	18.5
Porcinos	15	20	20	21	18.9	34.8	-1.6	5.0
Aves	6	6	6	6	3.0	-	4.4	-
<u>Leche d/</u>								
Leche	301	306	308	320	3.6	1.8	0.7	3.9
<u>Huevos e/</u>								
Huevos	376	371	391	395	2.0	-1.4	5.5	1.0
<u>Indicadores de la producción silvícola</u>								
Madera f/	650	650	636	636	-10.0	-	-2.1	-
<u>Indicadores de la pesca c/</u>								
Pesca	21	25	18	18	29.6	17.8	-29.1	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas;

c/ Miles de toneladas; d/ Millones de litros; e/ Millones de unidades, y f/ Miles de metros cúbicos.

/En el caso

En el caso de los productos de exportación, el exceso de precipitación ya mencionado se sumó a la baja en los precios internacionales para actuar en forma adversa sobre el valor de las exportaciones. Estas circunstancias y la falta de fluidez en el crédito ya comentada constituyeron elementos de desaliento para la producción. Por otro lado, para reducir costos, los agricultores desatendieron en cierta medida los cultivos, lo que repercutirá negativamente en el futuro inmediato sobre los niveles de productividad.

La producción de banano, afectada durante los dos últimos años por problemas laborales --nuevamente intensos a fines de 1981-- mostró un repunte, impulsada además por un incremento en los precios.

El cacao, producto tradicional de exportación que llegó a representar un importante papel como generador de divisas, ha perdido relevancia en los últimos años, debido principalmente a las fluctuaciones de precios en el mercado mundial, que han provocado el abandono de plantaciones y descuido en el combate de enfermedades por el alto costo de los plaguicidas. Por ello los rendimientos han descendido y la producción de 1981 casi se redujo a la mitad.

Hasta hace pocos años, la caña de azúcar se cultivaba en forma intensiva en la meseta central, pero recientemente ha sido objeto de un programa de desplazamiento hacia territorios menos poblados, donde el costo de las tierras resulte inferior y donde la competencia con otros cultivos sea menor y se facilite así establecer ingenios. En consecuencia, la producción ha mostrado desde 1980 una ligera tendencia a la baja, que se observó también en 1981.

En conjunto la agricultura de exportación se vio beneficiada por la progresiva devaluación del colón, no obstante el modesto gravamen que se estableció sobre el valor de las colocaciones en el exterior. Este efecto alentador se vio sin embargo contrarrestado, parcialmente, por la baja en las cotizaciones internacionales y el encarecimiento de algunos insumos agrícolas importados indispensables para mantener niveles aceptables de productividad.

/En la producción

En la producción para el consumo interno, el arroz y el maíz presentaron decrecimientos importantes explicados, en parte, por el escaso apoyo crediticio recibido por los productores. Entre otras razones, cabe mencionar en el caso del arroz, principalmente la política gubernamental orientada a desalentar el cultivo más allá de los límites fijados por la demanda interna para evitar ventas externas a precios subsidiados; en cuanto al maíz, la causa principal fue el comportamiento errático del régimen pluvial, que contrarrestó el estímulo recibido por los productores merced al incremento de aproximadamente 30% en los precios de sustentación otorgado en el mes de mayo. Los resultados del frijol superaron en cambio a los de 1980 gracias, primordialmente, a los precios de garantía.

La producción de sorgo, grano básico en la alimentación animal que compite por la tierra con los cereales para el consumo humano, descendió 25% afectada también por condiciones climáticas adversas. Ello seguramente se reflejará en las disponibilidades para alimentos de aves y puercos durante 1982.

La actividad pecuaria, en cambio, se recuperó después de un año de grandes limitaciones, de un descenso en la producción de carne y de un ritmo moderado en la producción de leche y otros productos derivados de la crianza animal. Tal recuperación se debió principalmente a una política de fomento mediante el otorgamiento de créditos a través del sistema bancario iniciada en años anteriores. En el caso de la carne de vacuno, si bien el beneficio aumentó en grado importante debido al deterioro del bienio anterior, no fue posible alcanzar los niveles de 1978.

En el sector pesquero, como parte del Programa Nacional de Pesca, se aumentó la capacidad de producción mediante la compra por parte de la Cooperativa de Pequeños Productores de Puntarenas de nuevas embarcaciones fabricadas en México y financiadas por el BID. Por otra parte, el Consejo Nacional de Producción concluyó la formulación del proyecto de una nueva terminal pesquera en Puntarenas cuyo financiamiento también se espera pro- vendrá del BID.

iii) La industria manufacturera. En un marco depresivo generalizado, la industria manufacturera mostró también un decrecimiento de más de 1% en su valor agregado. Algunos indicadores parciales confirman esta contracción; de acuerdo con estimaciones para el primer semestre del año, el empleo industrial disminuyó más de 5% y el consumo de energía eléctrica algo menos de 10%. (Véase el cuadro 5.)

No se cuenta con información oficial desagregada sobre la evolución de las diversas ramas industriales; sin embargo, de acuerdo con un análisis llevado a cabo por el Instituto de Investigaciones de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, en el primer semestre de 1981, comparado con igual período de 1980, el mayor impacto de la recesión se manifestó en los sectores vinculados a la metalmecánica y a los minerales no metálicos (que habrían disminuido 13% y 20%, respectivamente, en dicho lapso). En el primer caso, esto se explicaría por los elevados precios de los insumos importados, ya que la inflación internacional se conjuga con el encarecimiento originado en las medidas de política cambiaria que progresivamente se fueron tomando. En el caso de los minerales no metálicos, la depresión se vincula a la observada en la construcción, y especialmente a la de viviendas. Según la mencionada fuente de información, si de la rama de alimentos se excluyen el beneficio de café, el azúcar y la matanza de ganado, el resto de la actividad --de elevada importancia en la estructura productiva costarricense--, habría descendido en el primer semestre del año aproximadamente 4%. Sobre la base de la misma fuente, con excepción de la mencionada mejoría en los alimentos de exportación, sólo se observaría un dinamismo elocuente en el caso de la industria del papel y derivados y en el de la química, en parte por el auge de los fertilizantes.

Resulta ilustrativo observar --de acuerdo con el estudio de la Universidad de Costa Rica-- las reacciones que manifestó la mayoría de los empresarios entrevistados respecto de las perspectivas y los programas de producción que se consideraban hacia fines del primer trimestre del año. En efecto, si bien se esperaba que las medidas cambiarias adoptadas desde septiembre de 1980 --rectificadas en diciembre del mismo año

Cuadro 5.

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>			
						1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<u>Indice del valor agregado</u> (1977 = 100)	100.0	108.2	111.1	112.0	110.8	8.2	2.7	0.8	-1.1
<u>Bienes de consumo no duraderos</u>	100.0	104.6	106.5	107.7	...	4.6	1.8	1.1	...
Alimentos, bebidas y tabaco	100.0	109.4	112.7	113.7	...	9.4	3.0	0.9	...
Beneficio del café	100.0	116.9	115.5	116.2	...	16.9	-1.2	0.6	...
Carne	100.0	100.3	97.3	95.2	...	0.3	-3.0	-2.2	...
Azúcar	100.0	98.2	99.6	97.4	...	-1.8	1.4	-2.2	...
Otros alimentos	100.0	108.8	114.2	115.9	...	8.8	5.0	1.5	...
Textiles, cuero y calzado	100.0	97.5	94.6	92.7	...	-2.5	-3.0	-2.0	...
Muebles y madera	100.0	85.0	92.7	104.7	...	-15.0	9.0	13.0	...
Imprenta, editorial e industrias conexas	100.0	110.0	115.1	125.5	...	10.0	4.6	9.0	...
Diversos	100.0	103.0	107.0	111.3	...	3.0	3.9	4.0	...
<u>Bienes intermedios</u>	100.0	109.2	114.0	122.9	...	9.2	4.4	7.8	...
Papel y productos de papel	100.0	105.6	117.0	125.0	...	5.6	10.8	6.8	...
Productos químicos y caucho	100.0	112.7	118.0	127.4	...	12.7	4.7	8.0	...
Refinación de petróleo	100.0	108.0	107.4	113.9	...	8.0	-0.5	6.0	...
Minerales no metálicos	100.0	101.4	105.5	115.0	...	1.4	4.0	9.0	...
<u>Metalmeccánica</u>	100.0	108.0	115.5	115.9	...	8.9	6.0	0.4	...
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>									
Empleo (1968 = 100)	185.4	186.8	190.4	187.6	180.2 <sup>c/</sup>	0.8	1.9	-1.4	-5.4 <sup>d/</sup>
Consumo industrial de electricidad (1970 = 100)	243.0	279.7	290.1	314.7	...	15.1	3.7	8.5	-9.8 <sup>d/</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica y del Banco Central de ese país.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Promedio enero-junio.

d/ Variación enero-junio de 1980 a enero-junio de 1981.

/y en marzo

y en marzo de 1981-- promoviesen en forma relativa las exportaciones, éstas generaron incertidumbre ante la expectativa inflacionaria que dificultaría precisamente la ejecución de los programas productivos, por el encarecimiento de los insumos.

No obstante la referida reacción de las esferas empresariales, conviene señalar que la política económica gubernamental --que debió atender cada vez en mayor proporción y en forma prioritaria la atenuación del estrangulamiento financiero-- trató siempre de mantener cierto "hilo conductor" en los estímulos a la producción destinada al mercado externo. Es decir, la mayor parte de las acciones giraron en torno al aumento de la producción y de las exportaciones<sup>6/</sup> y muchas de las medidas cambiarias adoptadas persiguieron ese objetivo.

En medio de la recesión y de la crisis financiera, se inauguraron algunas obras de cierta significación en el área manufacturera bajo el patrocinio de la Corporación de Desarrollo (CODESA). En primer término, en el mes de febrero entró en operación una moderna fábrica de productos de aluminio (discos, papel, láminas y pastillas para impacto, principalmente), con perspectivas de exportación en el futuro inmediato. En segundo lugar, se puso en marcha la Zona Franca de Mohín, que propició la instalación de industrias para la exportación. Actualmente se avanza ahí en la ejecución de dos proyectos que se iniciarán en fecha próxima: una fábrica de juguetes (con inversiones de Taiwán) y una de productos farmacéuticos (con capital español). Por otra parte, se continúan los trabajos para ampliar una planta de productos lácteos que en el corto plazo permitirá expandir considerablemente la oferta nacional.

Asimismo, cabe mencionar que se continúa ejecutando un importante proyecto para exportar carne (Cooperativa Montecillos), que abarcará tanto carne de res como de ave y también pescado. En los estudios de preinversión, se ha contado con el apoyo financiero del Banco Centroamericano de

6/ Fue por ello que hubo preocupación preferente porque la Asamblea Legislativa diese trámite a la Ley de Incentivos a la Industria de Exportación, que finalmente fue aprobada en los últimos días del año; por ella se crean las Zonas Libres para instalación de industrias procesadoras para exportación y los respectivos parques industriales.

Integración Económica. En 1981 comenzó a funcionar en el parque industrial de Cartago una planta productora de zapatos y suelas (Consortios Industriales de Agua Caliente, S.A.), que se espera operará a plena capacidad en 1982 y cuya producción se destina también a la exportación.

En la industria de la confección, las empresas existentes lograron cierto acuerdo para organizarse con el fin de poder enfrentar las dificultades financieras que experimentan, y en particular los problemas de distribución. Se propuso la creación de una comercializadora para impulsar y facilitar sus ventas al exterior.

iv) La construcción. El sector de la construcción, que fue durante varios períodos el más dinámico, volvió a manifestar en mayor medida los efectos de la depresión. En 1980 descendió 9% y más de 20% en 1981, pero con tendencias diferentes en ambos años.<sup>7/</sup> La depresión global del sector fue en 1980 consecuencia de una baja mucho más importante en la construcción privada que no fue compensada por el alza en la pública al haberse intensificado relativamente las obras de infraestructura energética y vial. En 1981, el agravamiento de la situación financiera provocó también un descenso en los niveles reales de la inversión pública, en congruencia con la política de austeridad en el gasto practicada desde los primeros meses del año.<sup>8/</sup> Sin embargo, cabe señalar que se concluyeron algunas obras importantes, como una ampliación de los muelles en Puerto Limón, con apoyo técnico y financiero de origen alemán, concertado anteriormente, así como el avance de las obras de Puerto Caldera en el Océano Pacífico.

Factores de orden económico y extraeconómico incidieron sin duda en la decisión de los agentes privados de reducir sus inversiones en el sector de la construcción. Por otro lado, un estudio realizado por la

<sup>7/</sup> De acuerdo con cifras oficiales, la construcción pública representó en 1977, 1978 y 1979 el 30%, frente a 70% de la privada. En la recesión de la coyuntura de 1981, el descenso de esta última fue tan alto que la pública se elevó a 40% del total, pese a la política de austeridad y al consiguiente decremento en valor y volumen.

<sup>8/</sup> La mencionada política de austeridad en las erogaciones del gobierno se aplicó con cierta flexibilidad, dado que se continuaron algunas obras de remodelación de edificios históricos, y la construcción de cruces a diferentes niveles en la capital.



Cámara Costarricense de la Construcción durante el tercer trimestre del año permitió determinar que los aumentos en los costos fueron el principal obstáculo para el desarrollo de la actividad; dentro de éstos, el de la mano de obra mostró la menor ponderación. Asimismo, de esta investigación se desprende que la superficie construida descendió más en el último año (25%) que en el precedente (8%). Por otra parte, los bajos niveles de construcción determinaron que en los últimos meses sólo se utilizara el 50% de la capacidad instalada de la producción de cemento y ello pese al incremento de las exportaciones de este rubro con destino a nuevos mercados, como el de México.

v) Los servicios básicos. Los servicios básicos tanto de electricidad, gas y agua, como de transporte, almacenamiento y comunicaciones, se incrementaron en 1981. Resalta el caso de la electricidad, dado que, pese a la recesión, la entrada en operación en 1980 de la Represa del Arenal contribuyó a elevar en 8% los niveles de producción energética en 1981. Merece destacarse que este resultado es fruto de una persistente política para ampliar la base energética del país que ha ido permitiendo no sólo abastecer de manera más adecuada a las zonas urbanas, sino de incorporar las zonas rurales a la red nacional, eliminando, virtualmente, la generación de energía eléctrica a base de hidrocarburos importados. Los problemas de financiamiento externo ya señalados repercutieron, por otro lado, en el aplazamiento de esta política de ampliación, de tal modo que se pospuso la iniciación de algunas obras, lo que en el mediano plazo retrasará el programa que se viene ejecutando desde hace algunos años.

En el caso del transporte, si bien se observa un crecimiento de aproximadamente 1% durante 1981, ello es resultado de efectos opuestos en los distintos subsectores. Así, en tanto el transporte de los productos agropecuarios seguramente aumentó por haberse elevado la producción del agro, el descenso de la actividad manufacturera y especialmente el de la construcción, aunado al deterioro aún mayor de las importaciones, determinaron que en conjunto el incremento de este servicio fuera tan reducido.

/vi) El resto

vi) El resto de las actividades económicas. El comercio fue el sector más afectado por la crisis en el conjunto de los otros servicios, debido sobre todo a la brusca caída en las importaciones y, en general, al nivel depresivo de la demanda global. De su parte, la actividad financiera continuó mostrando un dinamismo relativo, pese a que no hubo la fluidez crediticia requerida por el sistema económico. De acuerdo con la política sustentada desde 1978, año en que se dispuso elevar las tasas de interés, en consonancia con la evolución, que se fueron registrando en los principales mercados internacionales, el sector bancario y financiero ha venido elevando su participación en el valor agregado total, tendencia que se mantuvo en 1981. Así, mientras que en 1970 el sector "finanzas" sólo representa algo menos de 4% del producto, en 1981 llegó casi a duplicarse.

La propiedad de viviendas, incluido el servicio pagado o imputado por su uso, aumentó levemente. Por otro lado, la actividad del gobierno permaneció estancada, ya que en términos generales se mantuvo el mismo número de funcionarios. Finalmente, el sector de otros servicios --predominantemente personales-- sufrió también los efectos de la recesión y descendió cerca de 5% a causa fundamentalmente del menor consumo de las familias por el deterioro del salario real, aunado a la necesidad de mantener el gasto destinado a la adquisición de bienes y servicios esenciales.

c) El empleo y el desempleo

Como ya se ha mencionado, el desempleo y el subempleo se incrementaron en forma apreciable con respecto a 1980. Este deterioro resulta significativo si se toma en cuenta que Costa Rica ha sobresalido tradicionalmente en América Latina como uno de los países con menores problemas de empleo, y con una mejor distribución del ingreso. Sin embargo, la grave recesión que enfrenta actualmente acentuó en forma acelerada las dificultades en este campo al evolucionar muy lentamente la creación de puestos de trabajo. Al mismo tiempo, la situación se va tornando progresivamente más compleja. Durante los decenios de 1950 y 1960 la población del país

creció muy rápidamente, y aun cuando en los años setenta disminuyó su ritmo, al iniciarse el presente decenio aquella explosión demográfica se manifiesta con un ensanchamiento de la fuerza de trabajo.

Un análisis de las cifras del cuadro 6 pone de manifiesto claramente la gravedad de la situación. En efecto, el desempleo abierto se ha venido incrementando de algo más de 4% en 1978 y 1979, y poco más de 5% en 1980, a casi 9% en 1981. A su vez, el denominado "desempleo equivalente" de la población subocupada, expresada en términos de desocupación abierta, alcanzó en promedio otro 9%. Es decir, el nivel de desempleo total<sup>9/</sup> subió de 11% en 1978 y 1979, y 13% en 1980, a casi 18% en 1981. Si bien en términos generales estos resultados se explican en gran medida por el deterioro generalizado de la actividad, debe destacarse el impacto que tanto la recesión del sector construcción como las bajas cosechas de granos tuvieron en el aumento del desempleo.<sup>10/</sup>

Finalmente, conviene destacar que tradicionalmente la tasa de desempleo abierto en las ciudades fue siempre mayor que en el campo, pero en 1981 la brecha se ensanchó progresivamente. En efecto, de noviembre de 1980 al mismo mes de 1981, este indicador en zonas urbanas se elevó de poco más de 6% a casi 11%, mientras que en las rurales ascendió de poco más de 4% a casi 7%. En cambio, en términos de subempleo, la relación se invierte al resultar relativamente mayor en el campo, pero en el último año el deterioro es menos pronunciado que en el caso del desempleo abierto.

<sup>9/</sup> Desempleo abierto más desempleo equivalente.

<sup>10/</sup> Como en todos los años, el índice de ocupación se elevó bastante en el mes de noviembre con respecto a julio como consecuencia de la labor de recolección de cosechas.

Cuadro 6.

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION<sup>a/</sup>

	1978			1979			1980			1981		
	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre
<u>Tasas de desocupación</u> <sup>b/</sup>												
Abierta	4.8	4.5	4.4	4.5	4.9	3.0	4.6	5.9	5.2	7.4	8.7	8.7
Rural	3.7	3.6	3.4	4.0	3.0	2.1	4.0	5.9	4.1	7.2	8.4	6.8
Urbana	6.1	5.6	5.7	4.9	5.7	4.0	5.2	5.9	6.3	7.5	9.1	10.7
Urbana Valle Central	6.1	5.3	5.9	4.3	5.6	2.8	4.3	6.2	6.4	7.3	8.4	10.7
Equivalente <u>c/</u>	6.2	6.3	7.3	7.0	7.2	7.6	8.8	7.6	8.1	8.5	8.7	9.7
Rural	7.2	7.1	8.5	8.1	8.3	8.4	10.3	8.4	9.1	10.0	10.8	10.7
Urbana	5.2	6.7	5.8	5.8	6.0	6.8	6.9	6.7	7.0	6.9	6.4	8.5
Urbana Valle Central	4.6	5.0	5.4	5.2	5.5	5.9	6.2	6.1	6.7	6.6	6.0	...
<u>Tasa de participación</u> <sup>d/</sup>	33.4	34.0	37.1	33.5	34.3	35.9	34.4	34.7	37.4	34.5	35.0	38.9
<u>Indices</u> <sup>e/</sup>												
Fuerza de trabajo	153.2	157.1	172.8	156.9	162.2	171.1	165.2	168.1	183.2	169.5	173.6	194.3
Ocupación	152.3	156.7	172.6	156.7	161.3	173.5	164.8	165.3	180.9	164.2	165.6	185.5
Desocupación	184.9	179.1	192.4	176.1	198.8	128.3	189.5	249.9	238.7	313.7	381.3	422.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.

- a/ Cifras obtenidas a través de las encuestas de hogares sobre empleo y desempleo, que cuatrimestralmente se realizan desde julio de 1976.
- b/ Porcentaje de desocupación sobre fuerza de trabajo.
- c/ Es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta.
- d/ Porcentaje de fuerza de trabajo sobre población total.
- e/ Se tomó como base a junio de 1967, datos de la primera encuesta de hogares.

### 3. El sector externo

En términos generales el estrangulamiento del balance de pagos por carencia de divisas y falta de apoyo financiero externo fue probablemente la causa principal de la grave situación económica y financiera que enfrenta al presente Costa Rica. Este se debió en parte al comportamiento nuevamente negativo de la relación de precios del intercambio, que excedió al efecto favorable del aumento en el volumen de las exportaciones, pero se asocia también a otros factores, entre los que destacan las elevadas cargas de la deuda externa existente, la dificultad que enfrentó el país para obtener nuevo financiamiento y la aplicación de un tipo de cambio sumamente fluctuante durante 1981 --como consecuencia de medidas correctivas adoptadas por el gobierno-- así como un clima anormal no exento incluso de presiones especulativas.

Parece oportuno hacer algunos comentarios con respecto a la evolución del tipo de cambio ---con efecto inflacionario interno muy importante---, porque durante el año éste fue induciendo, en muchos casos, las políticas de comercio exterior que se volvieron cada vez más austeras en lo relativo a las compras externas. Estas disposiciones, que se fueron adoptando en forma sucesiva, así como los compromisos adquiridos inicialmente por el país con el Fondo Monetario Internacional provocaron amplios debates en torno a la fijación del tipo de cambio, especialmente en el seno de la Asamblea Legislativa.

#### a) La evolución del tipo de cambio

La administración que se hizo cargo del gobierno en 1978 tendió a adoptar medidas que condujesen gradualmente a la transformación de la política económica, y a ponerlas en práctica dentro de un programa que hacía un mayor énfasis en el libre enfrentamiento de las fuerzas del mercado para la asignación de recursos. Sin embargo, en el primer período de la administración se intensificó el deterioro de la relación de precios del intercambio, se aumentaron los montos de compras externas en forma un tanto indiscriminada, y el nuevo endeudamiento ---elevado y en

/condiciones

condiciones duras-- resultó insuficiente para compensar el creciente déficit. Así, la disminución de las reservas monetarias internacionales comenzó a ser uno de los principales obstáculos de coyunturas sucesivas. Cuando se agudizó la carencia de divisas hasta llegar a niveles extraordinariamente bajos, las autoridades se vieron precisadas a ir cambiando las disposiciones a lo largo del tiempo, en algunos casos rectificándolas en plazos muy cortos, de pocos meses o semanas y, en oportunidades, contraviniendo las orientaciones de sus postulados originales de política económica.

Cabe examinar algunas de las medidas adoptadas a fines del tercer trimestre de 1980, y sobre todo las de la última semana de ese año, las cuales tuvieron efecto sin duda en la coyuntura de 1981. Ya a mediados de 1980 el tipo de cambio que operaba libremente en un mercado paralelo tolerado --denominado "lonja"-- venía demostrando la casi insostenible posición del tipo de cambio oficial (8.60 colones por dólar). Por diversas razones --no exentas de ciertas presiones de los círculos de exportadores privados--, hacia fines del tercer trimestre de aquel año se decidió que sólo el 50% de las divisas se rescatarían al tipo de cambio oficial y el resto, al cambio libre. Dicha situación culminó en 1980, cuando a fines de diciembre, ante el aumento inusitado de los precios internos, el incremento del tipo de cambio paralelo "libre" y la asfixia financiera tanto interna como externa, el gobierno decretó la suspensión de la paridad oficial --con algunas excepciones-- y la vigencia plena de la flotación del tipo de cambio según el mercado paralelo. Esta medida, que por un lado significó un estímulo para la actividad exportadora, provocó, por otro, un doble efecto de contención y encarecimiento de las importaciones, con el consiguiente impacto inflacionario difundido en gran parte del aparato económico costarricense. Mientras tanto, la agobiante situación financiera, paralela a las negociaciones iniciadas con el Fondo Monetario Internacional, determinaron que en el mes de marzo de 1981 se revocasen aquellas medidas, especialmente en lo atinente a la convertibilidad de las divisas obtenidas de las ventas externas. Se fijó así un tipo de cambio de 15 colones por dólar, bastante inferior al tipo utilizado en el mercado libre. Esta medida, que se revocó en pocas semanas, provocó /la iniciación

la iniciación de acciones legales por parte de algunos grupos económicos del país --que demandaron el recurso de inconstitucionalidad--, con el fin de que a los efectos impositivos no se aplicase el nuevo tipo de cambio para el caso de las compras externas.

Aunque sería largo enumerar y examinar todas las disposiciones que en estos campos se fueron adoptando --tanto por su número como porque a veces resultaron incongruentes entre sí--, debe al menos señalarse que en el tercer trimestre del año, en la medida que continuaba en la Asamblea Legislativa el debate sobre la Ley de Cambios recién promulgada en diciembre, el gobierno decidió establecer por un breve plazo un sistema de cuotas en las compras externas --mediante la obtención previa de licencias--, y declarar unilateralmente la moratoria de gran parte de la deuda pública externa. Esta disposición no tenía precedentes y se situaba en abierta contradicción tanto con el programa económico original sustentado por el gobierno desde 1978, como con el Acuerdo de Facilidad Ampliada suscrito con el Fondo Monetario Internacional. Al mismo tiempo surgieron dificultades para la ejecución del sistema de racionar divisas, dada la ausencia de un mecanismo de este tipo en la organización tradicional del sistema bancario central.

Finalmente, luego del prolongado debate parlamentario, de más de seis meses de duración, se aprobó hacia fines del año la Ley de Moneda que fijó la paridad en 20 colones por dólar, para los efectos de la liquidación del endeudamiento externo y para la compra de bienes imprescindibles. El resto, así como en el caso de las exportaciones, se cotizaría según el comportamiento del mercado libre de cambio. Asimismo se dispuso aumentar el impuesto a la exportación en 15%, del diferencial entre el anterior tipo de cambio oficial --8.60-- y el tipo de cambio libre.<sup>11/</sup>

<sup>11/</sup> El tipo de cambio de 20 colones por dólar se aplica prioritariamente, según la ley, a la compra de insumos e implementos agrícolas, medicamentos, artículos de consumo básico, útiles escolares, papel y tinta para periódico, y remesas a estudiantes en el exterior. Teniendo en cuenta que el tipo de cambio vigente a fines de 1980 era de 8.60 colones por dólar, la devaluación para estas prioridades en los 12 meses resultó de 132%, en tanto que para el resto de las operaciones, de acuerdo con el tipo de cambio libre imperante a fines de 1981 --alrededor de 40 colones por dólar--, llegó a 365%.

En términos generales, y dado que aún no se cuenta con información oficial sobre la evolución del tipo de cambio efectivo para todas las operaciones del comercio exterior, resulta difícil definir cuál fue la paridad representativa a lo largo del año, sobre todo teniendo en cuenta que de acuerdo con las diversas disposiciones adoptadas progresivamente, se pasó en la práctica ---con sucesivas marchas y contramarchas--- de un tipo de cambio único a un sistema de cotizaciones múltiples, que contribuyó a provocar el distanciamiento entre las autoridades y el Fondo Monetario Internacional, así como la suspensión del Acuerdo celebrado durante el primer semestre del año. A pesar de las dificultades señaladas, resulta interesante observar la evolución aproximada del tipo de cambio durante los últimos años y, comparando el índice de precios al por mayor de Costa Rica con el de los Estados Unidos, determinar un orden de magnitud aproximado del tipo de cambio de paridad. (Véase el cuadro 7.) Adicionalmente, la intensificación del proceso inflacionario y la mayor carencia de divisas determinó hacia fines del año un aumento del tipo de cambio libre hasta de 40 colones por dólar, que en los primeros meses de 1982 continuó elevándose.

b) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. El ritmo de crecimiento de las exportaciones fue muy bajo en conjunto. Al examinarlo por categorías de productos tradicionales y no tradicionales, especialmente manufacturas, se observa que los resultados de 1981 son opuestos. Si bien el volumen aumentó considerablemente en el caso de los primeros, el comportamiento de las cotizaciones internacionales contrarrestó en general dicho efecto. Así, salvo el importante incremento en el valor corriente de las ventas de banano, y en menor medida en el del azúcar, los demás productos muestran disminuciones que debilitan el resultado altamente favorable del primero. De todas maneras, según puede observarse en el cuadro 8, el valor de los principales productos tradicionales creció en conjunto poco más de 8%.

/Cuadro 7



Cuadro 7

COSTA RICA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio del mercado a/ (1)	Indice de precios al por mayor		Tipo de cambio de paridad (8,60 x (2/3)) (4)	Relación entre el tipo de cambio de mercado y el de paridad (1/4) (5)
		Costa Rica (2)	Estados Unidos (3)		
1978	8,60	100,0	100,0	8,60	100,0
1979	8,60	116,1	112,5	8,88	96,8
1980	9,07	143,6	128,3	9,62	102,6
I	8,60	135,9	123,6	9,46	90,9
II	8,74	140,9	126,2	9,60	91,0
III	9,63	145,7	130,3	9,62	100,1
IV	12,53	151,8	133,1	9,80	127,9
1981	20,81	237,3	139,9	14,56	142,9
I	14,18	179,1	136,9	11,25	126,0
II	17,15	215,9	140,3	13,23	129,6
III	18,87	243,1	141,3	14,80	127,5
IV	33,06	311,3	141,3	18,95 <sup>b/</sup>	174,5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Corresponde hasta marzo de 1980 al tipo de cambio oficial. De abril a septiembre de 1980, al tipo de cambio libre registrado por la Bolsa de Valores según información del Banco Central de Costa Rica. De octubre de 1980 a diciembre de 1981, al promedio del registro del tipo de cambio libre negociado en el sistema bancario nacional, también según información del Banco Central de Costa Rica.

b/ El tipo de paridad del último trimestre de 1981 sería de 18,36 colones por dólar y de 19,09 colones por dólar si el año base de los índices de precios al por mayor de Costa Rica y Estados Unidos fuese respectivamente 1979 y 1980.

Cuadro 8

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual b/		Tasas de crecimiento <sup>b/</sup>		
	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>	1970	1981 <sup>a/</sup>	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<b>Total</b>	<u>865</u>	<u>934</u>	<u>1 017</u>	<u>1 031</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>8.0</u>	<u>8.9</u>	<u>1.3</u>
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	<u>576</u>	<u>616</u>	<u>564</u>	<u>611</u>	<u>73.5</u>	<u>59.3</u>	<u>6.9</u>	<u>-8.4</u>	<u>8.3</u>
Café	314	315	246	241	31.6	23.4	0.6	-21.9	-2.0
Banano	170	191	201	253	28.9	24.5	12.2	5.6	25.9
Cacao	15	10	4	3	0.8	0.3	-35.6	-57.0	-33.3
Ganado y carne	61	83	72	71	7.8	6.9	34.3	-13.3	-1.4
Azúcar	16	17	41	43	4.4	4.2	10.0	131.7	4.9
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	<u>289</u>	<u>318</u>	<u>453</u>	<u>420</u>	<u>26.5</u>	<u>40.7</u>	<u>10.0</u>	<u>42.5</u>	<u>-7.3</u>
A Centroamérica	179	175	270	226	19.9	21.9	-1.8	54.3	-16.3
Resto	110	143	183	194	6.6	18.8	30.0	28.0	6.0
Industrializados	45	86	127	115	...	11.1	91.1	47.7	-9.4
Agropecuarios y del mar	65	57	56	79	...	7.7	-12.1	-1.8	41.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Dentro de este panorama, después de cinco años consecutivos, el café dejó de ser, como ya se comentó, el primer rubro en importancia dentro de las exportaciones, ya que el banano lo sobrepasó. Ello se debió al descenso en los precios internacionales del grano, que contrarrestó el aumento de más de 30% en el volumen exportado, posible, en parte, por el aprovechamiento de inventarios relativamente altos con que se contaba a principios del año.

En el caso del banano la situación fue diferente dado el mayor volumen de ventas (6% con respecto a 1980), que coincidió con un alza de 15% en las cotizaciones internacionales. Como ya se señaló, el azúcar también aumentó en precios y volumen vendido, aunque no en las magnitudes del anterior.

La carne fresca casi mantuvo el valor exportado, merced a una expansión apreciable en el volumen --en detrimento obviamente de la demanda interna so pena de provocar distorsiones serias en los inventarios de ganado--, compensado íntegramente por el deterioro de precios en los mercados foráneos.

Dentro de los productos tradicionales, cabe señalar que el cacao, que ya venía perdiendo importancia relativa dentro de las exportaciones, volvió a disminuir (6% en volumen y más de 30% en precios). No obstante, tal deterioro tendió a ser contrarrestado indirectamente por el relativo éxito en las ventas externas del producto industrializado debido al apoyo que las autoridades han continuado dando a esa actividad, y quizás por el efecto alentador que tuvo la devaluación del colón.

En cambio, las exportaciones no tradicionales disminuyeron en más de 7% y casi contrarrestaron el aumento de las tradicionales. En ello tuvo una elevada repercusión el deterioro del comercio con Centroamérica en razón no tanto de problemas de oferta costarricense, sino esencialmente por la depresión que con diferente intensidad afectó durante 1981 a todos los demás países de la subregión. Así, las exportaciones a Centroamérica descendieron de 270 millones de dólares en 1980 a 226 millones, principalmente por el deterioro de la situación financiera de Nicaragua

/y de El Salvador.

y de El Salvador.<sup>12/</sup> El resto de las exportaciones no tradicionales (manufacturas y productos agropecuarios y marinos), aumentó más de 40%, aprovechando en parte los estímulos provenientes de la devaluación, y la diversificación de mercados, aun cuando esta última resulta todavía de escasa significación.

Cabe destacar, por otro lado, el aumento de 50% en el volumen de fertilizantes vendido en el exterior y la leve mejoría de los precios. Parte de este flujo comercial se orientaba tradicionalmente a Centroamérica, pero la relativa disminución de las exportaciones a dicha zona, ya señalada, se logró compensar en cierta medida con la apertura de nuevos mercados. El valor de las ventas externas superó los 15 millones de dólares, y se constituyó así en el quinto rubro de exportación.

ii) Las importaciones. Las compras externas disminuyeron drásticamente en todos los rubros, fenómeno que se repitió por segundo año consecutivo en el caso de los bienes de consumo duraderos, el combustible y el equipo de transporte con destino a la formación de capital. (Véase el cuadro 9.) Tal declinación es consecuencia lógica del encarecimiento relativo de los productos importados a causa de la devaluación del colón, así como de las dificultades financieras ya presentes durante el segundo semestre de 1980, agudizadas durante 1981, presenta congruencia además con el panorama económico general descrito en páginas precedentes.

En el bienio anterior la reducción en la compra de combustibles se explica fundamentalmente por la entrada en operación de las nuevas centrales hidroeléctricas que permitieron sustituir un insumo tan costoso como el petróleo. Sin embargo, en 1981 la contracción en las importaciones de este rubro se debió principalmente a la recesión, y en mucho menor medida a la baja en los precios internacionales. Por otro lado, la disminución en las compras de equipo de transporte se debe a

<sup>12/</sup> El principal descenso fue el de las exportaciones a Nicaragua, de 124 millones de dólares en 1980 a sólo 78 millones en 1981. Por otra parte, el descenso de 13 millones de dólares en las exportaciones a El Salvador fue compensado por los aumentos de 11 millones de las destinadas a Guatemala, y de cuatro millones de las compras de Honduras.

Cuadro 9

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1970	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>	1970	1981 <sup>a/</sup>	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>1 166</u>	<u>1 397</u>	<u>1 529</u>	<u>1 211</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>19.8</u>	<u>9.4</u>	<u>-20.8</u>
Procedentes de Centroamérica	203	213	220	158	21.7	13.0	4.9	3.3	-28.2
Procedentes del resto del mundo	963	1 184	1 309	1 053	78.3	87.0	22.9	10.6	-19.6
<u>Bienes de consumo</u>	<u>279</u>	<u>333</u>	<u>389</u>	<u>240</u>	<u>28.2</u>	<u>19.8</u>	<u>19.4</u>	<u>16.8</u>	<u>-38.3</u>
No duraderos	117	138	174	111	...	9.2	17.9	26.1	-36.2
Semiduraderos	90	107	129	77	...	6.4	9.2	20.6	-40.3
Duraderos	64	88	86	52	...	4.3	37.5	-2.3	-39.5
<u>Materias primas y productos intermedios</u>	<u>606</u>	<u>717</u>	<u>858</u>	<u>752</u>	<u>48.2</u>	<u>62.1</u>	<u>18.3</u>	<u>19.7</u>	<u>-12.4</u>
Para la agricultura	62	79	90	82	} 44.6	6.8	27.4	13.9	-8.9
Para la industria	339	376	570	533		44.0	10.9	51.6	-6.5
Materiales de construcción	87	79	94	64		5.3	-9.2	19.0	-31.9
Combustibles lubricantes y productos conexos	118	183	104	73	3.6	6.0	-44.9	-43.2	-29.9
<u>Bienes de capital</u>	<u>201</u>	<u>347</u>	<u>282</u>	<u>219</u>	<u>23.6</u>	<u>18.1</u>	<u>23.5</u>	<u>-18.7</u>	<u>-22.5</u>
Para la agricultura	37	37	29	19	2.0	1.6	-	-21.6	-34.5
Para la industria de telecomunicaciones y construcción	166	232	197	160	16.0	13.2	39.8	-15.1	-18.8
Equipo de transporte	78	78	56	40	5.6	3.3	-	-28.2	-38.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

la política de austeridad seguida en la esfera pública y también en la privada. Esto planteará conflictos en el corto y en el mediano plazo ya que habrá de posponerse la renovación parcial de estos bienes de capital. Similar comentario podría formularse para otros equipos como la maquinaria agrícola.

Llama también la atención la baja pronunciada en las importaciones de bienes de consumo no duraderos y semiduraderos, de 36% y 40%, cada una, respectivamente. Pese a que el gasto de consumo se orientó preferentemente a productos esenciales como los alimentos, este alto deterioro de las compras externas podría atribuirse a que ante la carencia de divisas se prefirió aprovechar al máximo la utilización de los inventarios acumulados.

En conjunto la compra de materias primas y productos intermedios disminuyó aproximadamente 12% en valores corrientes; el mayor deterioro se observó en los materiales para la construcción, dado el impresionante descenso de esta actividad. Los menores decrementos se observaron en los insumos agrícolas o industriales, aunque también en esos casos la utilización de inventarios seguramente fue significativa.

La crisis del comercio exterior costarricense afectó en mayor proporción a las compras procedentes del mercado centroamericano; en tanto que a principios de los años setenta se compraba en Centroamérica alrededor de 22% del total, en 1981 sólo se adquirió de la zona el 13%.<sup>13/</sup>

iii) La relación de precios del intercambio. La baja general en los precios internacionales de hidrocarburos determinó que, luego de dos años de elevados aumentos en los valores unitarios de las importaciones de bienes, la variación por este concepto sólo llegó a 6% en 1981.

Desafortunadamente este acontecimiento, relativamente alentador, se presentó al mismo tiempo que un descenso de 10% en los precios del conjunto de las ventas externas después de dos años de crecimiento. Así, la evolución de los precios del intercambio de bienes resultó desfavorable para

<sup>13/</sup> El mayor descenso se registró en Guatemala, donde las compras decrecieron de 100 millones de dólares en 1980 a 67 millones en 1981; siguió El Salvador cuyo decremento pasó de 68 millones de dólares a 39 millones en el mismo lapso. Las compras externas de Honduras disminuyeron dos millones de dólares, cifra compensada por un aumento de igual monto en las provenientes de Nicaragua.

el país, por cuarta ocasión consecutiva. Ello determinó que el poder de compra de las exportaciones de bienes se colocara en 1981 en un nivel casi 20% inferior al de cuatro años antes. (Véase el cuadro 10.)

Como ya se ha mencionado, esta situación repercutió en forma muy negativa en el comportamiento del resto de las variables del balance de pagos, y junto a otros factores coadyuvó a agravar la ya crítica situación económico-financiera y a generar un clima de anormalidad que se reflejó en los acontecimientos del año.

c) El comercio de servicios y los pagos a factores

Las transacciones en servicios también experimentaron una baja apreciable durante 1981, más pronunciada en el caso de los importados debido a que el déficit del balance correspondiente mejoró relativamente al disminuir de algo más de 100 millones de dólares a poco más de 50 millones. (Véase el cuadro 11.) En los servicios vendidos cabe destacar el descenso del turismo pese al estímulo que podría haber significado la elevación del tipo de cambio y la aparente subvaluación del colón.<sup>14/</sup> Probablemente en esa disminución influyeron decisivamente los conflictos del área centroamericana y la recesión de los países industrializados. Por otro lado, la nueva corriente turística originada casi exclusivamente en Panamá --aprovechando la referida subvaluación del colón para la adquisición de artículos de vestuario y electrónica-- y que invirtió el flujo que anteriormente se trasladaba a dicho país, resultó insuficiente para compensar el deterioro de la afluencia tradicional de turistas.

El descenso en la compra de servicios se explica básicamente por dos factores: por un lado la merma en las importaciones de bienes y, por otro, la baja del turismo hacia el exterior ante las dificultades para obtener divisas.

En cuanto al pago a los factores de producción en el extranjero, se produjo una elevación de casi 40%, especialmente por las erogaciones por

<sup>14/</sup> Los servicios hoteleros mantuvieron en general las tarifas en dólares, con el consiguiente encarecimiento en colones, lo cual permitió compensar la disminución del coeficiente de capacidad utilizada.

Cuadro 10

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 a/
<u>Tasas de crecimiento</u>							
Exportaciones de bienes <u>fob</u>							
Valor	12.0	20.1	39.7	4.4	9.0	8.0	1.4
Volumen	-3.9	5.5	-2.1	7.1	0.1	-1.9	12.9
Valor unitario	16.6	13.8	42.7	-2.5	8.9	10.1	-10.2
Importaciones de bienes <u>fob</u>							
Valor	-3.3	10.9	33.0	13.4	19.8	9.4	-21.2
Volumen	-4.9	11.4	26.5	7.0	4.8	-9.1	-25.7
Valor unitario	1.7	-0.5	5.2	6.0	14.3	20.4	6.0
Relación de precios del intercambio de bienes <u>fob/cif</u>	13.9	13.8	35.5	-8.0	-4.5	-7.5	-15.3
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>							
Relación de precios del intercambio de bienes <u>fob/cif</u>	82.7	94.1	127.5	117.4	112.1	103.7	87.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	116.5	138.9	183.5	180.8	173.6	158.2	151.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	117.5	137.9	177.5	176.1	168.9	155.1	147.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.



Cuadro 11

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
Exportaciones de bienes y servicios	596	705	960	1 009	1 099	1 196	1 187
Bienes fob	493	592	828	864	942	1 017	1 031
Servicios b/	103	113	132	145	157	178	156
Transporte y seguros	28	35	35	28	33	37	...
Viajes	52	55	62	72	74	87	...
Importaciones de bienes y servicios	762	851	1 124	1 278	1 524	1 656	1 294
Bienes fob	627	696	925	1 049	1 257	1 376	1 084
Servicios b/	135	155	199	229	267	280	210
Transporte y seguros	82	96	115	129	155	169	...
Viajes	35	42	51	62	63	62	...
<u>Balance de bienes</u>	<u>-134</u>	<u>-103</u>	<u>-97</u>	<u>-185</u>	<u>-315</u>	<u>-358</u>	<u>-53</u>
<u>Balance comercial</u>	<u>-166</u>	<u>-146</u>	<u>-164</u>	<u>-269</u>	<u>-425</u>	<u>-460</u>	<u>-107</u>
Utilidades e intereses	-61	-69	-77	-110	-146	-210	-290
Utilidades	-24	-26	-19	-27	-17	-19	...
Intereses	-37	-43	-58	-83	-129	-191	...
Transferencias unilaterales privadas	9	11	15	16	16	16	15
<u>Balance en cuenta corriente</u>	<u>-218</u>	<u>-203</u>	<u>-226</u>	<u>-364</u>	<u>-554</u>	<u>-654</u>	<u>-382</u>
Transferencias unilaterales oficiales	-	2	-	1	-4	1	...
Capital a largo plazo	238	220	300	353	353	351	...
Inversión directa	69	63	63	47	42	12	...
Inversión de cartera	-	-	3	21	-	109	...
Otro capital a largo plazo	169	157	234	285	311	230	...
Sector oficial c/	59	53	81	114	221	61	...
Préstamos recibidos	82	71	100	241	304	91	...
Amortizaciones	-22	-15	-18	-120	-79	-25	...
Bancos comerciales c/	18	27	37	-11	35	13	...
Préstamos recibidos	24	36	51	12	63	35	...
Amortizaciones	-6	-9	-14	-23	-28	-22	...
Otros sectores c/	91	77	115	182	55	155	...
Préstamos recibidos							
Amortizaciones							
<u>Balance básico</u>							
Capital a corto plazo							
Sector oficial							
Bancos comerciales							
Otros sectores							
Errores y omisiones							
Asientos							
<u>Balance</u>							

concepto de intereses de la deuda externa --en parte impagos-- y en menor medida por las utilidades giradas a los inversionistas del exterior, dado el menor ritmo de la actividad productiva en el país. Esto dio por resultado que la mejora de 50 millones de dólares del balance de servicios ya señalada fuese sobrepasada por la declinación de 80 millones en el saldo de la cuenta de utilidades e intereses. Precisamente este es uno de los puntos más críticos de la actual situación costarricense, ya que los compromisos por el pago de remuneración de factores son tan elevados, que vuelven ineficaces los esfuerzos realizados para moderar los desajustes del balance de bienes, y aun los del balance comercial. En efecto, de 1975 a 1980 el pago total de utilidades e intereses, con respecto al déficit en cuenta corriente, osciló en torno al 31%, en tanto que en 1981 su participación se elevó a casi 76%. En otros términos, si el país no logra renegociar adecuadamente su deuda externa, resultará difícil vislumbrar una salida a esta situación.

d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

La atenuación del saldo comercial ya comentada --como resultado de una elevación del volumen exportado, una disminución de las compras externas, una relación de precios del intercambio muy negativa, y una escasa mejora del balance de servicios--, se conjuga pues con una elevación importante de las erogaciones por pago de factores, resultando un fuerte saldo adverso en cuenta corriente, no obstante que éste fue inferior al del año precedente (descendió de algo más de 650 millones de dólares a casi 400 millones). Por otro lado, aunque el déficit tiende a disminuir, sigue siendo muy elevado (equivalente al 33% del valor total de la exportación de bienes y servicios). En todo caso parte de los desajustes de 1981 se trasladaron a la estructura de precios a través de la variación en la tasa de cambio.

Como el país no logró el apoyo esperado de la comunidad financiera internacional, el déficit en cuenta corriente debió financiarse con reservas internacionales, las que, en los dos últimos años --y ello es un índice

/de la fragilidad

de la fragilidad de la situación--, corresponden exclusivamente, y aun son sobrepasadas, por un endeudamiento de muy corto plazo.

(Véase nuevamente el gráfico 1.)

El nivel de reservas internacionales brutas de fines de diciembre, comparado con las exiguas compras externas de 1981 --insuficientes para sostener el necesario proceso de reactivación--, bastaría para sólo dos meses y medio de importaciones. Si se considerase que el país requiere como mínimo de un volumen de importaciones equivalente a las de 1979 --con la consiguiente actualización de precios--, el nivel de reservas brutas de fines de 1981 sólo alcanzaría para poco más de un mes y medio de importaciones. Téngase en cuenta además que en los dos últimos años la diferencia entre reservas internacionales brutas y netas se elevó de algo más de 200 millones de dólares a cerca de 500 millones.<sup>15/</sup>

e) El endeudamiento externo

Uno de los principales obstáculos para enfrentar la grave crisis financiera estriba en el elevado monto de la deuda pública externa,<sup>16/</sup> que casi llegó a 2 700 millones de dólares de 1981. (Véase el cuadro 12.) Como se señaló al examinar la coyuntura de 1980, el cambio en la estructura de acreedores ha sido notorio. En pocos años aumentó el financiamiento de fuentes privadas --en condiciones más duras-- frente a la disminución del proveniente de organismos financieros multilaterales y, especialmente, de organismos financieros bilaterales. Asimismo, en la medida que fue aumentando el déficit en cuenta corriente, se fue incrementando el financiamiento para superar los problemas de balance de pagos, y se destinaron menos recursos a la ejecución de proyectos de infraestructura o de sectores productivos.

<sup>15/</sup> Las reservas internacionales brutas y netas llegaron a fines de 1981 a 279 millones de dólares y a menos 188 millones, respectivamente.

<sup>16/</sup> La deuda pública externa por habitante excedió de 300 dólares en 1976, superó los 500 dólares en 1978, y casi llegó a 1 000 dólares en 1980 y a 1 200 dólares en 1981. La deuda privada externa por habitante --según fuente oficial-- se estima que alcanzó en 1980 un monto de aproximadamente 400 dólares. En otras palabras, la deuda pública externa en 1976 apenas superó a la exportación de bienes y servicios, en tanto que en 1981 excedió en aproximadamente dos veces y media al monto de las ventas externas totales.

Cuadro 12

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>1 149</u>	<u>1 455</u>	<u>1 822</u>	<u>2 241</u>	<u>3 025</u>	...
Privada	527	643	710	778	885	...
Pública	622	812	1 112	1 463	2 140	2 679 <sup>b/</sup>
Mediano y largo plazo	611	790	1 034	1 378	1 797	2 345 <sup>b/</sup>
Organismos internacionales	235	293	362	402	490	...
Créditos bilaterales	122	133	171	200	239	...
Bancos comerciales	185	283	376	609	874	...
Otros	69	81	125	167	194	...
Corto plazo	11	22	78	85	343	334
<u>Servicio de la deuda externa<sup>c/</sup></u>	<u>174</u>	<u>226</u>	<u>331</u>	<u>362</u>	<u>479</u>	...
Privada	97	122	149	166	226	...
Pública	77	104	182	196	253	324
Amortizaciones	41	60	113	104	90	229 <sup>d/</sup>
Intereses	36	44	69	92	163	150 <sup>b/</sup>
<u>Servicio de la deuda externa<sup>c/</sup> como porcentaje de las exporta- ciones de bienes y servicios</u>	<u>24.7</u>	<u>23.5</u>	<u>32.8</u>	<u>32.9</u>	<u>40.1</u>	...
Privada	13.8	12.7	14.8	15.1	18.9	...
Pública	10.9	10.8	18.0	17.8	21.2	27.3 <sup>e/</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Al 1 de octubre.

b/ Incluye intereses devengados y no pagados al 1 de octubre, por 69 millones de dólares.

c/ De mediano y largo plazo.

d/ Incluye amortizaciones no pagadas al 1 de octubre, por 63 millones de dólares.

e/ Los compromisos del último trimestre de 1981 --casi totalmente impagos al 31 de diciembre--, tanto de corto como de mediano y largo plazo, fueron de 357 millones de dólares por amortizaciones y 87 millones de dólares por intereses (en total 444 millones de dólares, equivalentes al 37% de las exportaciones de bienes y servicios).

/El aludido

El aludido cambio en la estructura de acreedores ha sido en los últimos años una característica de gran parte de los países del área. Pero, a diferencia de otras realidades nacionales, la de Costa Rica adquiere mayores dimensiones, pues al agudizarse la crisis por causas casi exclusivamente económicas, al buscar solución a los problemas del balance de pagos no se contó con la asistencia que la comunidad internacional normalmente concede cuando un país es afectado por otro tipo de conmociones (por ejemplo desastres naturales o conflictos bélicos).

Como ya se comentó, el gobierno procuró concertar un convenio con el Fondo Monetario Internacional, asumiendo que al concretarse éste, otros acreedores internacionales --públicos y privados-- complementarían el apoyo financiero. Sin embargo, debido al fracaso de tales expectativas y al cúmulo de obstáculos que internamente se presentaron --debates legislativos, rectificación de medidas de política económica y otros-- no se obtuvo el apoyo requerido. En consecuencia, la falta casi absoluta de divisas indujo a la administración a decretar en el segundo semestre la moratoria de la deuda, medida que vino a acrecentar la desconfianza de los acreedores. Parte del aumento de la deuda de 1981 se debió por lo tanto a no haber pagado los intereses vencidos.

Por último, para comprender la magnitud de la acumulación de compromisos que el país asumió, conviene señalar que, si al mes de octubre de 1981 se hubiese cumplido con el pago total de amortizaciones e intereses adeudados durante el año, se habría alcanzado un porcentaje de aproximadamente 64% con respecto a las exportaciones de bienes y servicios, frente a 21% del año anterior.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) Los precios

La economía de Costa Rica sufrió durante 1981 las presiones inflacionarias más agudas de los últimos 30 años. En tanto que durante los 12 meses del año el índice de precios al consumidor se incrementó 65%, los precios al por mayor crecieron 117%, situación que contrasta con lo ocurrido en 1980 cuando ambos índices se elevaron 18% y 19%, respectivamente. (Véase el cuadro 13.)<sup>17/</sup>

Pese a las dificultades derivadas de las relaciones con el exterior durante 1980 --agravamiento del déficit en cuenta corriente, deterioro de la relación de precios del intercambio, incremento de los compromisos de deuda externa y descenso de los niveles de reservas internacionales--, el gobierno trató de aplicar una política económica orientada a contener en lo posible las presiones inflacionarias. Esta se basó esencialmente en el sostenimiento del tipo de cambio oficial --con la excepción ya comentada sobre la disposición del mes de septiembre de aquel año-- y en un sistema de tarifas de servicios públicos y de cotizaciones de artículos esenciales relativamente subsidiados. Sin embargo, la inflación importada, siempre latente, y el agravamiento a niveles críticos de la situación financiera tanto del gobierno central como de las empresas públicas --producción y distribución de energéticos y seguridad social, entre otras--, aunado a un notorio endurecimiento de las fuentes financieras internacionales, volvió insostenible mantener la política antiinflacionaria dentro de las pautas seguidas en 1980. Se decidió entonces, como ya quedó señalado en páginas precedentes, implantar en diciembre de ese año un tipo de cambio fluctuante, y actualizar al mes siguiente algunas tarifas y precios, disposiciones que provocaron de inmediato un alza inusitada de los precios. (Véase el gráfico 2.)

El efecto de las medidas adoptadas y el mencionado agravamiento de la situación financiera, tanto externa como interna, obligó a las

<sup>17/</sup> Las variaciones de los promedios anuales de los precios al por mayor y al menudeo fueron de 65% y 37%, respectivamente.

Cuadro 13

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (1975=100) <sup>a/</sup>	103.5	107.8	114.3	124.8	147.4	202.0
Alimentos <sup>a/</sup>	99.9	104.7	115.5	130.1	158.4	216.4
Indice de precios al por mayor (1978=100)	85.1 <sup>b/</sup>	91.4 <sup>b/</sup>	100.0	116.1	143.6	237.3
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor <sup>a/</sup>	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1
Alimentos <sup>a/</sup>	-3.1	8.6	15.9	14.7	18.8	70.4
Indice de precios al por mayor	7.2 <sup>b/</sup>	7.4 <sup>b/</sup>	9.4 <sup>b/</sup>	24.0	19.3	117.2
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor <sup>a/</sup>	3.5	4.2	6.0	9.2	18.1	37.0
Alimentos <sup>a/</sup>	-0.1	4.8	10.3	12.7	21.7	36.6
Indice de precios al por mayor	9.3 <sup>b/</sup>	7.5 <sup>b/</sup>	7.8 <sup>b/</sup>	16.1	23.7	65.2

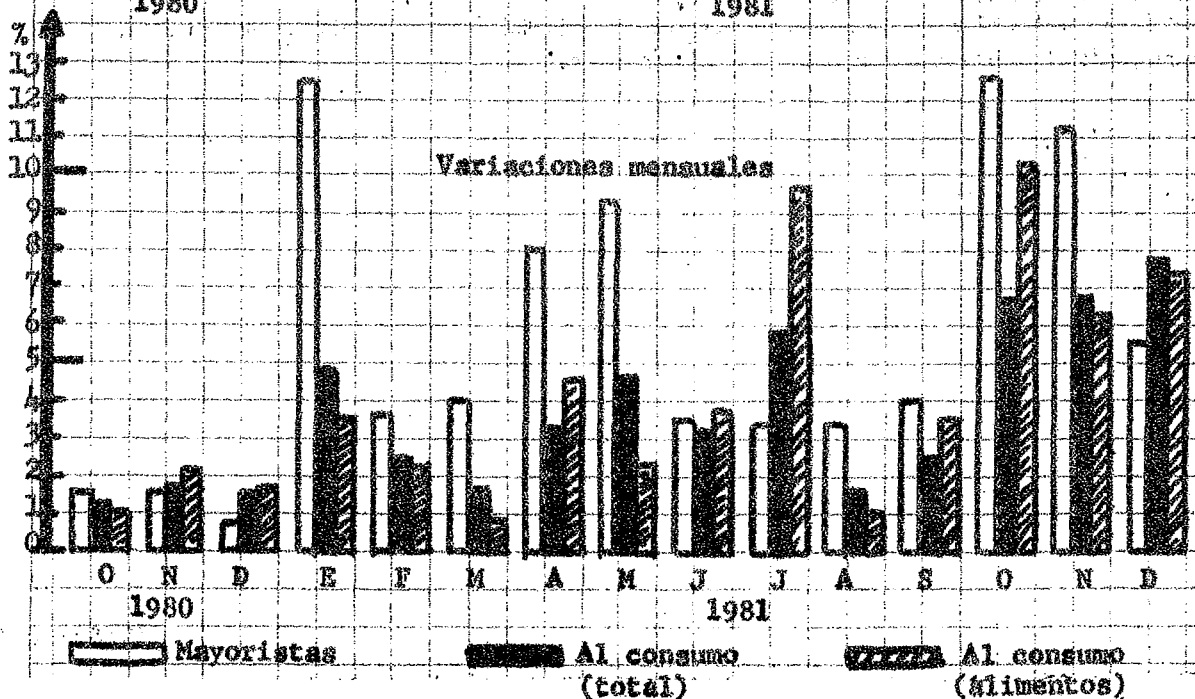
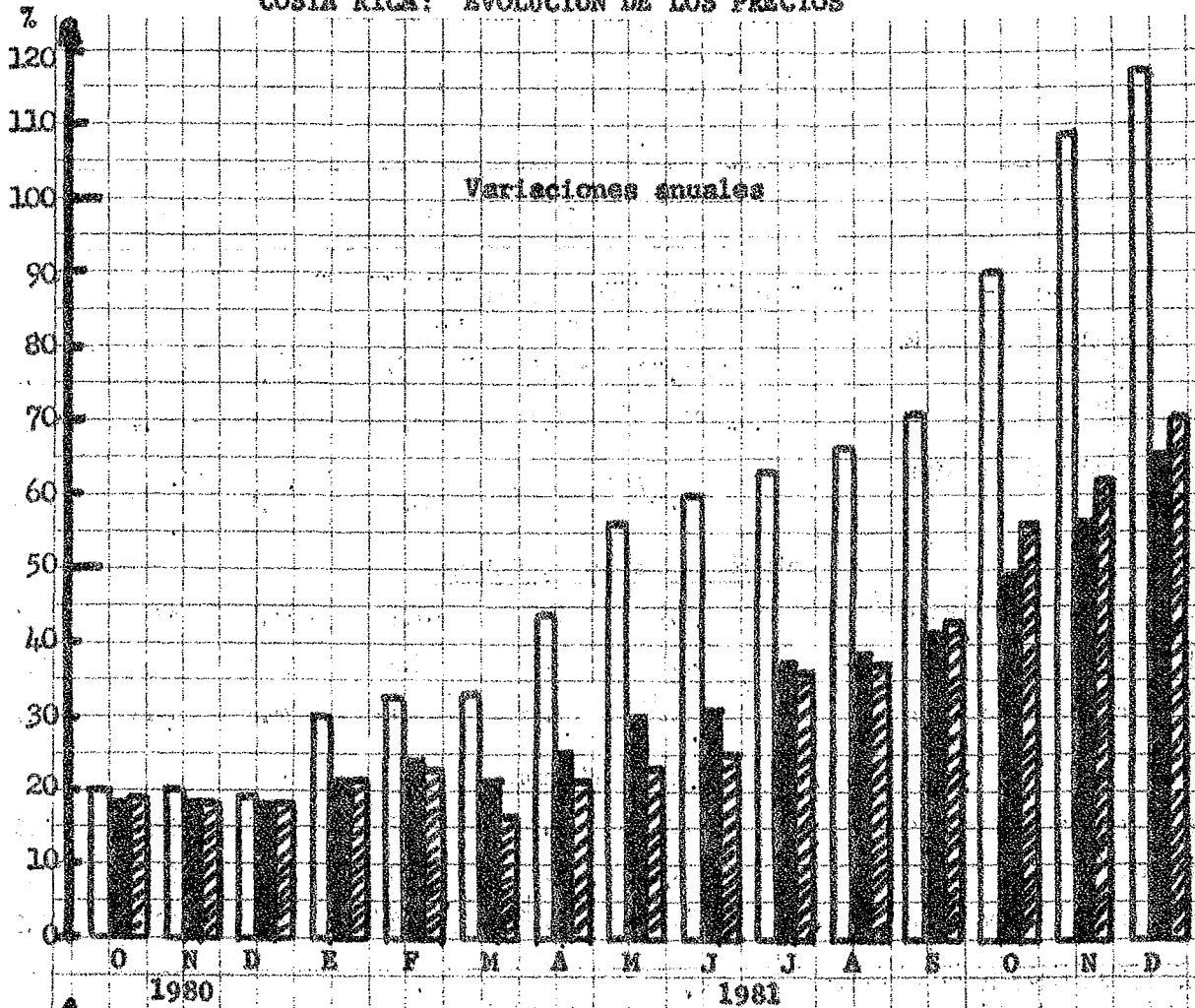
Fuente. CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a/</sup> Índice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

<sup>b/</sup> Corresponde al índice anterior de precios al por mayor.

Gráfico 2

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

/autoridades



autoridades a continuar negociaciones con el Fondo Monetario Internacional --concretadas en el mes de mayo--<sup>18/</sup> que determinaron la puesta en marcha, a principios del año, de una política de fijación de tarifas de servicios públicos acorde con sus costos,<sup>19/</sup> y la modificación de las tasas de interés que debieron evolucionar al ritmo de las imperantes en el mercado financiero internacional.

Dentro de ese panorama, y pese a los postulados de austeridad inscritos en la política que se pretendió ejecutar --principalmente durante la primera parte del año--, las alzas fueron continuas, alentadas en gran medida por la elevación vertiginosa del tipo de cambio y, en parte, por presiones especulativas. Por otro lado, el hecho de que en el mes de marzo, en dos oportunidades y con escasas semanas de diferencia, se adoptaran medidas de rectificación de la política cambiaria en medio de la crisis, creó incertidumbre en varias esferas de actividad en cuanto al resultado final de la situación, y alentó la fuga de capitales que se había iniciado en el año anterior. Sin duda que en ello influyó también la tensión creciente en el área centroamericana. Es dable observar, además, que no fue posible contener los precios de los alimentos, los que se elevaron, especialmente en los últimos meses del año, con mayor dinamismo que el total.

b) Las remuneraciones

La información oficial obtenida permite afirmar que en 1981 las remuneraciones reales descendieron en gran medida y en forma generalizada. Tal deterioro se constata tanto en el caso de los sueldos y salarios medios --según las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social, que cubre un ámbito bastante elevado de la fuerza de trabajo--, como en el de la evolución de los salarios mínimos. (Véase el cuadro 14.) La pérdida

<sup>18/</sup> Acuerdo de Facilidad Ampliada.

<sup>19/</sup> La electricidad se incrementó 40%, y la gasolina y el diesel 80% y 156%, respectivamente. Posteriormente, dado el creciente déficit de la empresa refinadora de petróleo, se intentó aumentar aún más las tarifas de los energéticos, pero sin éxito, debido a la oposición en la Asamblea Legislativa.

Cuadro 14

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indíces (1975=100)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>	1978	1979	1980	1981 <sup>a/</sup>
<b>Sueldos y salarios medios<sup>b/</sup></b>								
Nominal total	153.3	175.4	201.2	229.9 <sup>c/</sup>	15.3	14.4	14.7	19.6 <sup>d/</sup>
Sector público	153.7	171.8	187.9	209.8 <sup>c/</sup>	16.2	11.8	9.4	16.8 <sup>d/</sup>
Gobierno central	162.7	178.6	176.3	194.3 <sup>c/</sup>	17.0	9.8	-1.3	13.9 <sup>d/</sup>
Instituciones autónomas	147.2	170.0	198.6	225.0 <sup>c/</sup>	15.5	15.5	16.8	19.5 <sup>d/</sup>
Sector privado	151.4	173.6	201.9	235.1 <sup>c/</sup>	15.0	14.7	16.3	21.3 <sup>d/</sup>
Real total <sup>e/</sup>	134.1	140.5	136.5	129.2 <sup>c/</sup>	8.8	4.8	-2.8	-4.6 <sup>d/</sup>
Sector público	134.5	137.7	127.5	117.9 <sup>c/</sup>	9.6	2.4	-7.4	-6.7 <sup>d/</sup>
Gobierno central	142.3	143.1	119.6	109.2 <sup>c/</sup>	10.4	0.6	-16.4	-9.1 <sup>d/</sup>
Instituciones autónomas	128.8	136.2	134.7	126.4 <sup>c/</sup>	8.9	5.7	-1.1	-4.7 <sup>d/</sup>
Sector privado	132.5	139.1	137.0	132.1 <sup>c/</sup>	8.4	5.0	-1.5	-3.2 <sup>d/</sup>
<b>Salarios mínimos medios<sup>f/</sup></b>								
Nominal								
Nivel superior	126.0	133.3	154.4	189.4	8.0	5.8	15.8	22.7
Nivel inferior	157.3	176.2	210.4	261.0	18.0	12.0	19.4	24.0
Real <sup>e/</sup>								
Nivel superior	110.2	106.8	104.7	93.7	1.8	-3.1	-2.0	-10.3
Nivel inferior	137.6	141.2	142.7	129.2	11.2	2.6	1.1	-9.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.

c/ Promedio del período enero-junio.

d/ Variación del promedio enero-junio de 1981 con respecto al promedio de igual período de 1980.

e/ Deflactado con el índice de precios al consumidor de ingresos medios y bajos del área metropolitana de San José.

f/ Desde 1975 los salarios mínimos se han actualizado anualmente el 1. de enero. En 1980 y 1981 hubieron dos actualizaciones durante el año.

de poder adquisitivo de la población asalariada también puede considerarse apreciable, ya que los niveles del último año se encuentran, en todas las categorías analizadas, por abajo de los de 1973. Este fenómeno llama la atención puesto que si bien la evolución económica del país perdía dinamismo, al menos hasta 1980 se mantenía el ritmo --aunque lento-- de las actividades productivas. Por otra parte, si a la pérdida del poder adquisitivo del salario medio real se suma la notoria disminución de los niveles de actividad y de empleo en 1981 --tal como ya se mencionó anteriormente--, puede inferirse que la masa salarial también se redujo considerablemente en ese año, hecho que se refleja en los niveles del consumo familiar.

El deterioro del salario medio se repitió en todas las categorías por segundo año consecutivo: los trabajadores del gobierno central fueron el sector que volvió a perder más poder adquisitivo en sus remuneraciones; los funcionarios públicos de las empresas autónomas ocuparon una posición intermedia y los asalariados de la actividad privada experimentaron el menor deterioro real. A mediados del año el gobierno resolvió otorgar a toda la planta de funcionarios del sector público un aumento fijo en colones con retroactividad al mes de marzo, el cual fue rápidamente superado por el aumento de los precios.<sup>20/</sup> El deterioro del salario real --de acuerdo con la información oficial-- fue de casi 5% sólo en el primer semestre del año, en comparación con igual período del año anterior. Como el mayor impacto de la inflación se produjo en el segundo semestre del año --los precios al consumidor se elevaron 35% de junio a diciembre--, y como en ese período prácticamente no se registraron aumentos en las remuneraciones, se colige que hacia fines de 1981 la pérdida del poder adquisitivo real fue superior a 25%.

Por otro lado, en el mes de enero y al finalizar el año se decretaron aumentos en los salarios mínimos. En ambas oportunidades los porcentajes del incremento variaron según los niveles de ingreso, pero en

<sup>20/</sup> Sólo se contó con información del registro de la Caja Costarricense de Seguridad Social hasta el mes de junio de 1981. La aceleración del proceso inflacionario durante el segundo semestre del año implicó sin duda el deterioro del salario real superior al que figura en el cuadro 14.

general oscilaron entre 15% y 19%. Tal evolución, como ocurrió con los salarios medios, fue absolutamente sobrepasada por la de los precios. Cabe agregar, finalmente, que las disposiciones adoptadas para actualizar los salarios en el mes de julio, así como en algunos casos en el mes de enero, explican en parte el alza de precios, especialmente en el caso de los alimentos, pues al aumentar la demanda de estos artículos --un tanto reprimida en los respectivos períodos anteriores-- se superó a la oferta.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) Las principales características del Acuerdo de Facilidad Ampliada

Las serias dificultades financieras que había venido enfrentando Costa Rica en años recientes, agudizadas en 1980, condujeron a las autoridades a concertar en ese año con el Fondo Monetario Internacional un Acuerdo de Contingencia. Mediante ciertas condiciones, como la restricción del gasto público, entre otras, el país recibiría 60 millones de derechos especiales de giro. El incumplimiento de lo convenido en ese acuerdo,<sup>21/</sup> y el ahondamiento de la crisis, determinaron que hacia fines del año se adoptase una serie de medidas --especialmente en el área cambiaria--, que desde comienzos de 1981 aceleraron el proceso inflacionario. Se intensificaron entonces las negociaciones con el Fondo referido, las cuales culminaron en el mes de mayo con la firma de un Acuerdo de Facilidad Ampliada, con vigencia en el mediano plazo.

Antes de examinar los resultados de la política monetaria y fiscal --que siguió una tendencia cambiante a lo largo del año--, conviene efectuar algunas apreciaciones con respecto a este último acuerdo, dado que aun antes de su formalización se comenzó a aplicar la mayoría de las medidas finalmente acordadas, e incluso después de suspenderse el compromiso, hacia mediados del segundo semestre, se continuaron tomando en un alto porcentaje. Esta política tropezó desde el principio con varios inconvenientes dado que el tipo de cambio fluctuante, adoptado a fines de 1980, probablemente provocó no sólo mayores presiones inflacionarias --que no se pudieron frenar e incluso sólo con dificultad atenuar-- sino también, por factores tanto internos como externos, avivó tensiones latentes, y estimuló el clima de desconfianza entre los agentes privados.

Conviene referirse a cuatro de las esferas problema consideradas en el acuerdo: a) fiscal y del gasto público; b) monetario-crediticia; c) cambiaria y del comercio exterior, y d) precios y salarios.

21/ Fue imposible mantener las restricciones del gasto público, por lo que ya en 1980 el sistema bancario costarricense tuvo que financiar el déficit en una proporción muy superior a la prevista, en detrimento de los créditos destinados al sector privado.

a) En virtud de la insuficiencia acumulada de los ingresos corrientes del gobierno para cubrir las erogaciones cada vez más elevadas, se planteó la necesidad de emprender una reforma fiscal con el fin de elevar la carga tributaria,<sup>22/</sup> que venía mostrando un progresivo deterioro. Esta reforma modificaría especialmente los gravámenes sobre las exportaciones, la renta y la propiedad inmueble, y se complementaría con medidas administrativas para elevar la recaudación en general, y sobre todo la proveniente del impuesto a la renta. Al mismo tiempo se buscaba racionalizar las erogaciones --limitando el gasto de funcionamiento a lo estrictamente necesario e incluso reduciendo en lo posible los gastos de capital dentro del marco de un estricto programa de prioridades-- y suspendiendo aquéllos que no contasen con financiamiento externo. En otras palabras, se intentaba mantener las erogaciones a precios corrientes, comprometiéndose el gobierno a no expandir el gasto presupuestario. Se racionalizaría además la concesión de incentivos fiscales, para lo cual era preciso establecer negociaciones con los demás países centroamericanos. A estas medidas se añadía un estricto control del déficit fiscal, y del que experimentaba el sector público en general, procurando atenuarlo en plazos perentorios.

b) Las metas en materia de finanzas públicas debían complementarse con restricciones de carácter monetario, mediante un programa de topes a la expansión global del crédito y de asignación de prioridades a las actividades del sector privado que en el período de emergencia deberían recibir apoyo especial. Se estableció así una serie de "topes" trimestrales para los activos internos netos del Banco Central.<sup>23/</sup>

Por otra parte, se pretendía adecuar las tasas de interés pasivas y activas a la evolución de las imperantes en los mercados internacionales.

c) Con respecto a la política cambiaria y del comercio exterior, teniendo en cuenta los acontecimientos de fines de diciembre de 1980, se

<sup>22/</sup> La carga tributaria anual --ingresos tributarios con relación al producto interno bruto a precios corrientes-- durante el período 1975-1981 fue de 13.5%, 12.1%, 12.5%, 12.6%, 11.6%, 11.4% y 10.6%, en los años respectivos.

<sup>23/</sup> Diferencia entre la emisión monetaria y las reservas internacionales netas.

procuraría retornar al régimen de tasa de cambio único siempre que éste reflejase las condiciones del mercado. Al mismo tiempo, en una segunda instancia se pretendía establecer un tipo de cambio fijo, luego de una breve fase de "flotación". Asimismo, ante el aumento inusitado de los compromisos contraídos para obtener divisas destinadas a pagar importaciones --que dio origen desde 1980 a la formación gradual de una "presa" sumamente elevada--, se evitaría adquirir compromisos adicionales que no estuviesen respaldados con recursos líquidos adecuados. Adicionalmente, se dejaría de imponer nuevas restricciones en las transacciones corrientes con el exterior, procurando disminuyese la ponderación del arancel externo, lo cual demandaría negociaciones con los demás países centroamericanos. Por último, se establecieron toques al endeudamiento público externo (del orden de 350 millones de dólares para 1981), y se trató de orientar hacia el sector privado el crédito proveniente del exterior.<sup>24/</sup>

d) Finalmente, en el área de los precios y de los salarios, se preveían, entre otras, las siguientes disposiciones: elevación de las tarifas de los servicios públicos y en especial teléfonos, electricidad y agua, para que reflejasen los costos reales en atención a los déficits elevadísimos de las empresas descentralizadas. Asimismo, los precios internos de los derivados del petróleo deberían reflejar su precio real en el mercado internacional con el fin de sanear las finanzas de la empresa estatal refinadora. En general, en materia de precios, se trataría de respetar --con algunas excepciones de artículos de consumo popular-- el principio de la regulación mediante el libre enfrentamiento de las fuerzas del mercado, con la eliminación gradual de subsidios. Asimismo, se aplicarían políticas salariales que ayudasen a suavizar las presiones inflacionarias pero sin dejar de proteger los intereses de los estratos de ingresos más bajos.

<sup>24/</sup> Se esperaba que la firma del Acuerdo con el Fondo Monetario Internacional alentaría a la comunidad financiera internacional a prestar también su apoyo, pero no fue así.

b) Los resultados de la política fiscal

Dada la insuficiencia y rigidez tradicional del sistema tributario costarricense, en 1979 el Poder Ejecutivo elevó a la Asamblea Legislativa un proyecto de reforma. Sin embargo, por factores no económicos, el "paquete tributario" no se aprobó oportunamente, por lo que a mediados de 1980, ante el agravamiento de la situación por las dificultades financieras, el gobierno modificó varios impuestos --especialmente al consumo-- y rectificó en varias oportunidades el proyecto originalmente propuesto. Así, antes de la suscripción del Acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, comenzó a producirse un aumento nominal en los ingresos tributarios, que en 1981 excedió de 37%. (Véase el cuadro 15.) Este aumento se debió en gran parte a las medidas adoptadas el año anterior --en el caso de varios de los impuestos indirectos--, y parcialmente al efecto del proceso inflacionario sobre algunos tributos como el de la renta, cuyo monto se acrecentó por su carácter progresivo. Sin embargo, este incremento fue contrarrestado en alta medida por las repercusiones negativas de la recesión económica sobre la recaudación de impuestos,<sup>25/</sup> depresión muy superior a la prevista en los primeros meses del año. Si se tiene en cuenta el dinamismo del proceso inflacionario durante 1981 se comprende que, en términos reales, el total de los ingresos corrientes disminuyó drásticamente.

La precariedad de las finanzas públicas, dada la debilidad de los ingresos corrientes, obligó a formular una política de austeridad en el gasto público --congelación de vacantes, salvo circunstancias muy especiales, y estricta selectividad y asignación de prioridades en la compra de bienes y servicios no personales--, cuya aplicación rigurosa determinó que el desahorro corriente casi se redujese a la tercera parte del

<sup>25/</sup> De enero a octubre de 1981, en comparación con igual período del año anterior, el aumento de más de 1 100 millones de colones de la recaudación del conjunto de varios impuestos --sobre la renta, ventas, selectivo de consumo, sobretasas a la importación, ad valorem sobre exportaciones y al beneficio del café-- superó al incremento total de la recaudación tributaria. Es decir, la mayoría de los otros tributos disminuyó en valores nominales.



Cuadro 15

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 a/	1979	1980	1981 a/
1. <u>Ingresos corrientes</u>	4 111	4 344	5 258	7 000	5.7	21.0	33.1
Ingresos tributarios	3 801	4 010	4 681	6 435	5.5	16.7	37.5
Directos	959	993	1 069	1 428	3.5	7.7	33.6
Indirectos	1 734	1 750	2 273	2 935	0.9	29.9	29.1
Sobre el comercio exterior	1 108	1 267	1 339	2 072	14.4	5.7	54.7
No tributarios	310	334	577	565	7.7	72.8	-2.1
2. <u>Gastos corrientes</u>	4 475	5 204	6 747	7 550	16.3	29.7	11.9
Remuneraciones	2 156	2 488	2 968	3 750	15.4	19.3	13.0
Compra de bienes y servicios no personales	276	318	350		15.2	10.1	
Otros gastos corrientes	2 043	2 398	3 429	3 800	17.4	43.0	10.8
3. <u>Ahorro corriente (1 - 2)</u>	-364	-860	-1 489	-550			
4. <u>Gastos de capital</u>	1 444	1 915	2 283	2 350	32.6	19.2	2.9
Inversión real	593	983	1 086	1 100	65.8	10.5	1.3
Amortización de la deuda	342	355	380	400	3.8	7.0	5.3
Otros gastos de capital	509	577	817	850	13.4	41.6	4.0
5. <u>Gastos totales (2 + 4)</u>	5 919	7 119	9 030	9 900	20.3	26.8	9.6
6. <u>Déficit (o superávit) fiscal (1 - 5)</u>	-1 808	2 775	3 772	2 900	53.5	35.9	-23.1
7. <u>Financiamiento del déficit</u>							
Financiamiento interno	916	2 209	3 125	2 350	141.2	41.5	-24.8
Banco Central	57	-10	9	20	...	...	122.2
Colocaciones de valores	561	1 828	2 979	1 770	225.8	63.0	-40.6
Otros b/	298	391	137	560	31.2	-64.9	308.8
Financiamiento externo	892	566	647	550	-36.5	14.3	-15.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye giros y compromisos, fondos comunes y especiales y otras cuentas de la Tesorería Nacional.

/registrado

registrado el año anterior. Con algunas excepciones, el gasto de capital fue también mucho más estricto (sólo se elevó 3% en términos nominales), por lo que el déficit fiscal se redujo 2 900 millones de colones frente a casi 3 800 millones en el año anterior. Este resultado, que se acercó al cumplimiento de las metas esbozadas en el Acuerdo de Facilidad Ampliada, se debió, en parte, a que por la agobiante situación financiera, la carencia casi absoluta de liquidez --interna y externa-- obligara a dejar de cubrir un porcentaje importante de compromisos contraídos, como la amortización y los intereses de la deuda. En otras palabras, el éxito en la reducción del monto del déficit sólo fue aparente, puesto que ocurrió en medio de una recesión de las actividades más aguda que lo previsto, así como del deterioro de la solvencia financiera de la administración.

Nuevamente el déficit se financió en mayor medida con crédito interno, aun cuando, a diferencia de años anteriores, el sistema bancario no pudo satisfacer los requerimientos con la fluidez de oportunidades anteriores.

Por otro lado, el problema deficitario no se encontraba únicamente en el balance del gobierno central, sino también en algunas importantes empresas descentralizadas que venían arrastrando dificultades financieras muy serias, entre ellas la refinadora de petróleo, la de servicios de electricidad, y el Instituto de seguro social. Durante la primera parte del año se trató de actualizar las tarifas de diversos servicios públicos, pero la espiral inflacionaria elevó rápidamente los costos de operación y hacia fines de 1981 hubo dificultades para continuar regulando las tarifas según lo convenido en el Acuerdo de Facilidad Ampliada.

La elevación de estas últimas repercutió además en una disminución de la prestación de servicios, al descender la demanda de algunos ante el deterioro de los salarios. Merece destacarse el caso de la Caja Costarricense de Seguridad Social, que venía ampliando gradualmente su cobertura a casi el universo de la población costarricense y que se vio también muy afectada por la elevación de los costos de los medicamentos, en alta proporción importados.

c) Los resultados de la política monetaria

En medio de un panorama económico-financiero tan anormal, el sistema bancario costarricense enfrentó durante todo 1981 comportamientos y presiones sin precedentes en el país. En ello jugaron un papel preponderante la evolución explosiva del tipo de cambio y la de los precios en general. Especialmente, la fluctuante posición del colón frente al dólar, casi siempre ascendente, produjo un profundo desajuste en el sistema monetario interno que en muchas circunstancias desbordó a las autoridades del banco central ante una realidad cada vez más compleja y difícil de reencauzar bajo la óptica y racionalidad del flujo "factores de expansión versus factores de contracción" en un sistema de tradicional y relativa estabilidad, o al menos, sin grandes fluctuaciones de precios. En otras palabras, el rápido cambio de comportamientos dentro del sistema financiero, en medio de una agobiante falta de liquidez externa, con la consiguiente pérdida en las reservas internacionales, casi frenó la expansión real de la economía impulsada por el crédito (véase el cuadro 16) el cual creció 13% frente a 65% de los precios al consumidor y 117% de los precios al por mayor. Además, ante el cúmulo de adversidades y desajustes, las instituciones públicas y el gobierno recibieron relativamente mayor apoyo crediticio que el sector privado, en desacuerdo con uno de los puntos contemplados en el convenio establecido con el Fondo Monetario Internacional. Conviene señalar además que, de acuerdo con versiones oficiales, en los últimos meses del año la demanda de crédito del sector privado se contrajo todavía más,<sup>26/</sup> por el recrudecimiento de la recesión económica. Probablemente en ello influyó también el alza de las tasas de interés, dado que tal como se suscribió en el acuerdo aludido, éstas debieron elevarse para aproximarlas, cuantitativamente y con mayor cobertura que en años anteriores, a la evolución de las prevalecientes en los mercados financieros internacionales.

<sup>26/</sup> En 1979 el crédito al sector público creció 88% y el destinado al sector privado 20%, frente a una elevación de 24% del producto corriente. En 1980 estos indicadores se elevaron 40%, 15% y 19%, y en 1981, en 20%, 8% y 47%, respectivamente, lo que da idea de la drástica disminución del crédito en términos reales.

Cuadro 16

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 a/	1979	1980	1981 a/
<u>Dinero</u>	5 643	6 175	7 104	10 809	9.4	15.0	52.2
Efectivo en poder público	1 704	1 955	2 255	3 500	14.7	15.3	55.2
Depósitos en cuenta corriente	3 939	4 220	4 849	7 309	7.1	14.9	50.7
<u>Factores de expansión</u>	<u>13 871</u>	<u>17 971</u>	<u>19 870</u>	<u>17 100</u>	<u>29.6</u>	<u>10.6</u>	<u>-13.9</u>
Reservas internacionales netas <sup>b/</sup>	1 639	1 003	-1 192	-6 775	-39.2	...	...
Crédito interno	12 232	16 968	21 062	23 875	38.7	24.1	13.4
Gobierno (neto)	1 801	3 957	5 449	6 461	119.7	37.7	18.6
Instituciones públicas	1 565	2 371	3 380	4 163	51.5	42.6	23.2
Sector privado	8 866	10 640	12 233	13 251	20.0	15.0	8.3
<u>Factores de absorción<sup>b/</sup></u>	<u>8 228</u>	<u>11 796</u>	<u>12 766</u>	<u>6 291</u>	<u>43.4</u>	<u>8.2</u>	<u>-50.7</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo y bonos) <sup>c/</sup>	6 917	8 927	10 455	20 473	29.1	17.1	95.8
Préstamos externos de largo plazo	2 790	4 541	5 535	25 445	62.8	21.9	...
Otras cuentas (neto)	-1 479	-1 672	-3 224	-39 627 <sup>d/</sup>	13.0	92.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Según la estimación oficial las cuentas en moneda extranjera fueron valuadas a 8.60 colones por dólar de 1978 a 1980 y a 36 colones por dólar en 1981.

c/ Incluye depósitos en moneda extranjera por 134 millones de dólares en 1978, 274 millones de dólares en 1979, 272 millones de dólares en 1980 y 163 millones de dólares en 1981.

d/ Incluye ajustes por variación del tipo de cambio.

/La expansión

La expansión del medio circulante (algo más de 50% durante el año), comparada con la registrada en los precios al mes de diciembre, indica que la política a este respecto resultó también bastante restrictiva, aun cuando en varias oportunidades --especialmente en los últimos meses-- debió recurrirse a la capacidad de emisión para responder, por medio del crédito, a las presiones ya referidas.<sup>27/</sup>

Por otra parte, en la distribución del crédito según actividades, las nuevas colocaciones acumuladas durante el año aumentaron muy lentamente --salvo en el sector agrícola y los servicios que crecieron 51% al mes de diciembre y 61%, respectivamente-- o incluso descendieron considerablemente como en el caso de la ganadería, la construcción de viviendas y el crédito personal. Pero aun en el caso de las dos actividades que recibieron mayor apoyo, el ritmo de crecimiento de ambas fue inferior a la variación de precios al mes de diciembre.

En resumen, si bien la caótica situación monetario-financiera de fines de 1981 fue producto de un cúmulo de circunstancias de carácter económico y no económico, podría señalarse que dos fueron las causas principales del agravamiento de la crisis: a) el nivel de inflación que excedió con creces lo previsto, a consecuencia fundamentalmente de la política cambiaria adoptada en diciembre de 1980 --rectificada quizá con retraso algunos meses después--, y parte también por la brusca actualización de las tarifas de algunos artículos de uso difundido, como la gasolina, y b) la lentitud y desfase del apoyo de la comunidad financiera internacional, que al no concretarse como se había esperado al concertarse el acuerdo del mes de mayo, obligó al gobierno a declarar la moratoria de la deuda, dado el bajísimo nivel de las reservas internacionales. Finalmente, a las severas restricciones en la disponibilidad de crédito, especialmente destinado al sector privado --sólo 8% de aumento-- se sumaron otros factores de signo adverso que actuaron sobre la producción directa.

<sup>27/</sup> El crecimiento de la base monetaria --emisión monetaria más depósitos de los bancos comerciales en el Banco Central-- en 1981, con respecto a los mismos meses del año anterior, fue el siguiente: enero 20%, febrero 26%, marzo 39%, abril 13%, mayo 31%, junio 10%, julio 59%, agosto 35%, septiembre 67%, octubre 92%, noviembre 118% y diciembre 60%.